

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/364323507>

Informe Encuesta Autoridad NUMAAP 2021

Article · October 2022

CITATIONS
0

READS
264

4 authors, including:



Kathya Araujo

University of Santiago, Chile

67 PUBLICATIONS 1,028 CITATIONS

SEE PROFILE



Macarena Orchard

Diego Portales University

11 PUBLICATIONS 61 CITATIONS

SEE PROFILE



Antonio Stecher

Diego Portales University

85 PUBLICATIONS 828 CITATIONS

SEE PROFILE

PRIMER INFORME DE RESULTADOS

ENCUESTA NACIONAL DE AUTORIDAD NUMAAP 2021



NÚCLEO MILENIO AUTORIDAD Y ASIMETRÍAS DE PODER



NÚCLEO MILENIO
**Autoridad y
Asimetrías
de Poder**



UNIVERSIDAD
DE SANTIAGO
DE CHILE

udp UNIVERSIDAD
DIEGO PORTALES

Autores/as:

Kathya Araujo

Macarena Orchard

Alejandra Rasse

Antonio Stecher

Asistentes de Investigación:

Gabriel Sotomayor

Brian Montenegro

Colaboración en el diseño y revisión de Cuestionario de:

Álvaro Soto (Coordinador Esfera Trabajo NUMAAP)

Elke Schlack (Coordinadora Esfera Espacio Público NUMAAP)

Lorena Pérez-Roa (Coordinadora Esfera Familia NUMAAP)

Diseño muestral y trabajo de campo:

Datavoz

Este trabajo fue realizado en el marco del Proyecto de Investigación Asociativo ANID NCS17_007

Santiago de Chile, Agosto 2022

Cómo citar este documento:

Araujo, K., Orchard M., Rasse A. & Stecher, A. (2022). Primer Informe de Resultados Encuesta Nacional de Autoridad NUMAAP 2021. Santiago de Chile: NUMAAP

Introducción

¿Qué entendemos por autoridad?, ¿cuán difícil se ha vuelto ejercerla?, ¿somos autoritarios en Chile? Estas son algunas de las preguntas que busca contestar la primera encuesta nacional sobre el ejercicio de la autoridad y la gestión de las asimetrías de poder en la sociedad chilena. Diseñada por el equipo de investigadores del Núcleo Milenio en Autoridad y Asimetrías de Poder (NUMAAP) y aplicada en 2021, la encuesta busca indagar sobre la experiencia que chilenos y chilenas tienen sobre la autoridad en sus vidas cotidianas.

Esta indagación se inscribe en un programa de investigación de largo aliento que NUMAAP ha desarrollado en los últimos años en torno al ejercicio de la autoridad y la gestión de las asimetrías de poder en la sociedad chilena. En este sentido, el diseño de la encuesta se pensó en diálogo directo con tesis y hallazgos empíricos de investigaciones previas del Núcleo, realizadas fundamentalmente desde enfoques metodológicos cualitativos. La encuesta busca así profundizar en algunos de estos resultados y escalarlos a la población general, abriendo preguntas en torno a la posibilidad de generalizar estadísticamente estos hallazgos.

Hablar sobre autoridad en la sociedad chilena es relevante. Distintas investigaciones desarrolladas por NUMAAP en el último tiempo dan cuenta de que este ámbito de la vida social se encuentra especialmente desafiado en la sociedad chilena (Araujo, 2022, 2016; Fernández, 2021; Neut, 2019; Stecher & Soto, 2019; Vergara et al, 2019). De algún modo, esto no es una novedad. Frases como “crisis de autoridad” o “crisis de legitimidad” se han vuelto comunes en los últimos años. ¿Pero qué sabemos realmente de la autoridad? ¿por qué es necesaria? ¿Cómo se ha transformado en el tiempo? ¿Por qué ejercer y obedecer la autoridad se ha vuelto algo desafiante y muchas veces problemático para los individuos?

Conceptualmente, la autoridad refiere a todas aquellas formas de relación e interacción en la cual alguien logra orientar las acciones, conductas o juicios de otro/otra, existiendo anuencia de éste y sin que medie la violencia o la coacción física entre ellos (Araujo, 2021). Quien consiente dicha influencia admite y reconoce la existencia de una jerarquía o posición superior de aquel que ejerce la autoridad en una particular interacción (Araujo, 2021). Estas relaciones e interacciones existen en diversos ámbitos de la vida social, tales como la familia, la escuela, el trabajo, el espacio público o la política, y los individuos ocupan alternadamente, en diferentes esferas y momentos de la vida social, posiciones de autoridad o subordinación. La autoridad es, así, parte de la experiencia social ordinaria y cotidiana de todas las personas. Su análisis y comprensión es importante pues se trata de un mecanismo clave para la producción y continuidad de la vida social, para generar formas de influencia no coactivas ni violentas que permiten a las sociedades coordinar procesos productivos, organizar diferentes tareas y hacer posible la trasmisión cultural a las nuevas generaciones, entre otros (Araujo, 2021).

La autoridad es un fenómeno interactivo y relacional, pues no es un atributo de los individuos, sino de los roles que ejercen en ciertas relaciones. La autoridad existe sólo en la medida que hay alguien dispuesto a ejercerla y alguien dispuesto a reconocerla. Roles sociales como el de madre, padre, profesor/a, jefe/a, o presidente/a, entre otros, son roles de los cuales se demanda un ejercicio de autoridad. A su vez, se espera una disposición a reconocerla en aquellos a los que está dirigido este ejercicio (por ejemplo, los hijos o hijas respecto a las figuras parentales, o los y las estudiantes respecto a la figura del o la maestra en un aula escolar).

En este sentido, el estudio de la autoridad abre múltiples preguntas. En primer lugar, abre la pregunta por el reconocimiento y el respeto a la autoridad. Reconocer la autoridad significa aceptar que una persona que detenta un rol de autoridad está justificada para ejercerlo. Respetarla, implica tratarla en concordancia con las expectativas asociadas a su rol de autoridad. ¿Quiénes son reconocidos como figuras de autoridad en la sociedad chilena? ¿quiénes son respetados en su rol de autoridad?

En segundo lugar, y vinculado a lo anterior, el estudio de la autoridad abre la pregunta por la obediencia, y en particular, por la disposición de las personas a obedecer. La obediencia es un elemento esencial de las relaciones de autoridad. Si la autoridad es respetada, es esperable que sea obedecida. Cabe entonces preguntarse, ¿por qué las personas obedecen o dejan de obedecer?, ¿son obedientes los chilenos y chilenas?, ¿a quiénes obedecen?

Estudiar la autoridad abre la pregunta, en tercer lugar, por los soportes de la misma. La autoridad requiere soportes para ser ejercida, vale decir, hay elementos que facilitan su despliegue. Los soportes de la autoridad difieren según las esferas sociales en que esta se despliega. El soporte de una madre que ejerce autoridad respecto de su hijo, por ejemplo, puede ser el tiempo que pasa con él. Mientras que el soporte de un jefe que despliega autoridad frente a sus subordinados, puede ser el grado de expertise que presenta en su trabajo. ¿Qué facilita que una autoridad sea obedecida en Chile?, ¿qué permite que algunos puedan ejercer con mayor o menor facilidad su autoridad en distintos ámbitos de la vida social?

Por último, estudiar la autoridad abre la pregunta por los modos en que esta es ejercida. La autoridad puede ejercerse de formas más o menos democráticas, de formas más o menos autoritarias. Una autoridad democrática, por ejemplo, suele ser dialogante. Una autoridad autoritaria, por el contrario, suele imponer su voluntad sin discusión y haciendo ostentación de su posición de dominancia.

La autoridad está intrínsecamente vinculada al poder, aunque no debe ser reducida ni confundida con este. La autoridad es un mecanismo de gestión de las asimetrías de poder que existen entre los individuos, y en ese sentido, es un mecanismo que puede ser ejercido de diversas maneras o modalidades. Pero, el ejercicio de la autoridad, al mismo tiempo, es un rendimiento que puede implicar mayor o menor dificultad o encontrarse más o menos tensionado. ¿Cómo perciben las personas el ejercicio de la autoridad en Chile? ¿Cuáles son las modalidades de ejercicio de autoridad que aparecen como las más frecuentes? ¿Cuál es el grado de dificultad o tensión que asocian las personas con este ejercicio?

Esta encuesta nos invita a dialogar sobre algunas de estas cuestiones e interrogantes, al rastrear las percepciones sobre las relaciones de autoridad y el ejercicio de la misma que tienen chilenos y chilenas. En las próximas páginas se presentan y discuten los principales resultados de esta encuesta con el fin de estimular una conversación necesaria sobre la autoridad, sus tensiones y transformaciones contemporáneas, su relevancia para la vida en común y los desafíos que respecto a ella tenemos como sociedad. Más que en un reporte exhaustivo de la totalidad de los datos, el foco de este informe está puesto en presentar aquellos resultados de la Encuesta que permiten una problematización general del fenómeno de la autoridad en la actual sociedad chilena, generando preguntas y abriendo líneas de reflexión para el debate público.

Ficha Metodológica

La encuesta nacional sobre el ejercicio de la autoridad y la gestión de las asimetrías de poder en la sociedad chilena (encuesta NUMAAP 2021), se realizó mediante entrevista cara a cara entre los meses de julio y septiembre de 2021. El universo fueron personas mayores de 18 años que viven en el territorio nacional, urbano y rural (a excepción de Isla de Pascua, Juan Fernández y la Antártica). Se realizó un muestreo estratificado (por región y zona urbana/rural), aleatorio y probabilístico en cada una de sus tres etapas (manzana-hogar-entrevistado). La muestra se compone de 1500 casos y tiene representatividad nacional con error muestral de $\pm 2,8\%$ considerando varianza máxima, un nivel de confianza del 95% y un efecto de diseño estimado de 1,1.

Tabla 1: Palabras asociadas a autoridad. Menciones espontáneas agrupadas.

<i>Cuando digo la palabra autoridad, ¿Qué palabras se le vienen a la cabeza?</i>	Frecuencia	Porcentaje
Autoridades políticas, gobierno (central, local)	622	17,4
Acatar, obediencia	349	9,7
Miembros de la policía	289	8,1
Poder, dominación, fuerza, imposición, violencia	275	7,7
Orden, control, disciplina	205	5,7
Jefaturas	186	5,2
Respeto, reverencia, honorabilidad, credibilidad	178	5
Padres, madres, crianza	169	4,7
Regla, norma, derechos	166	4,6
Altos cargos, superiores, jerarquías	84	2,3
Lider, liderazgo, dirigencias	80	2,2
Autoritarismo, represión	57	1,6
Corrupción, negligencia, desconfianza, problema	49	1,4
Responsabilidad, deber	46	1,3
Mandar, imponerse, exigir	43	1,2
Coordinación, gestión	44	1,2
Jueces y otros del sistema judicial	37	1
Pareja, esposo, jefe de hogar	31	0,9
Profesores, maestros	30	0,8
Toma de decisiones	24	0,7
Dios, miembros de la iglesia	17	0,5
Abuelos, tíos y otros del hogar	13	0,4
Instituciones, organizaciones	16	0,4
Guía, orientación, enseñanza	7	0,2
Gobernar	8	0,2
Otro (no clasificado)	557	15,6
Total (menciones)	3582	100

2. ¿Cuáles son las figuras de autoridad que identifican las personas?

Además de preguntar a los y las encuestadas qué términos asocian a la palabra autoridad, les pedimos también que nos nombraran de manera directa a tres personas que ellas consideraran como figuras de autoridad. Esto es, no solo que las reconocieran como posiciones sociales de autoridad, sino que ellas mismas en su propia experiencia las reconocieran como autoridad.

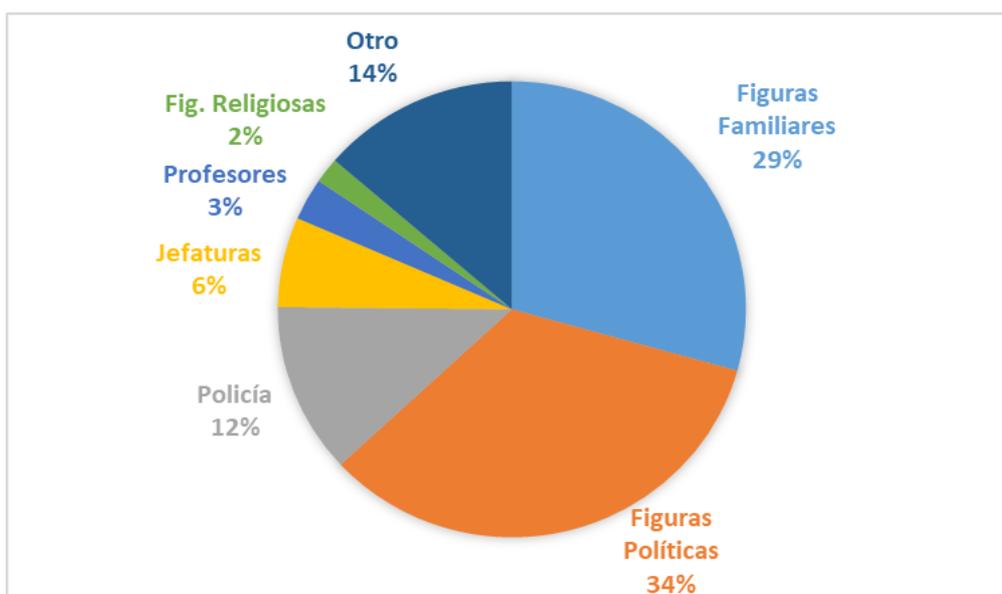
El análisis de esta pregunta permite comprender mejor el peso que tienen distintas figuras de autoridad para la población (ver tabla 2 y gráfico 1). En primer lugar, se observa que las figuras políticas totalizan el 34% de las menciones, destacando dentro de ellas la figura del presidente (15%), y la del alcalde (10%). En segundo lugar, se observa que las figuras de la familia concentran un 29% de las menciones, de las cuales la gran mayoría corresponde a padre (12%) o madre (9%). Por último, las policías alcanzan un 12% de las menciones, seguidas por las jefaturas laborales (jefes, supervisores) con sólo 6% de las menciones.

Tabla 2: Figuras de autoridad. Menciones espontáneas.

<i>Pensando en su experiencia, nómbrame 3 personas que considere figuras de autoridad</i>	Frecuencia	Porcentaje
Presidente	655	15,4
Policías	520	12,1
Padre	507	11,9
Alcalde	412	9,7
Madre	391	9,2
Otros altos cargos políticos (intendente, gobernador)	306	7,2
Jefes	209	4,9
Profesor	126	3
Abuelos	97	2,3
Otros familiares	88	2,1
Dios y miembros de la iglesia	78	1,8
Parlamentarios	63	1,5
Otros altos cargos laborales (directores, supervisores)	64	1,5
Esposo	60	1,4
Hermanos	56	1,3
Otras profesiones	53	1,2
Jueces	49	1,1
Jefe de Hogar	28	0,7
Esposa	21	0,5
Otro	481	11,4
Total (menciones)	4264	100

Gráfico 1: Figuras de autoridad. Menciones espontáneas agrupadas.

Pensando en su experiencia, nómbrame 3 personas que considere figuras de autoridad (agrupación en categorías).



Las figuras de autoridad son, así, situadas principalmente en tres ámbitos: el ámbito de la política, el ámbito de la familia y el ámbito policial. Resulta importante subrayar el alto porcentaje de identificación con la autoridad que tienen las figuras familiares y especialmente parentales, lo que habla de la importancia de la esfera privada en el reparto del reconocimiento de la autoridad. Por otro lado, frente a la alta percepción de figuras políticas, miembros de la familia o policías como figuras de autoridad, llama la atención los bajos niveles de identificación de la autoridad con figuras morales religiosas como Dios, la iglesia o sus representantes (2%), pero también con los/as profesores (sólo 3% de las menciones). Lo que confirma el descenso del reconocimiento de la autoridad religiosa ya identificada por otros estudios, pero también subraya la preocupante caída de la autoridad social de la figura de los/as profesores/as.

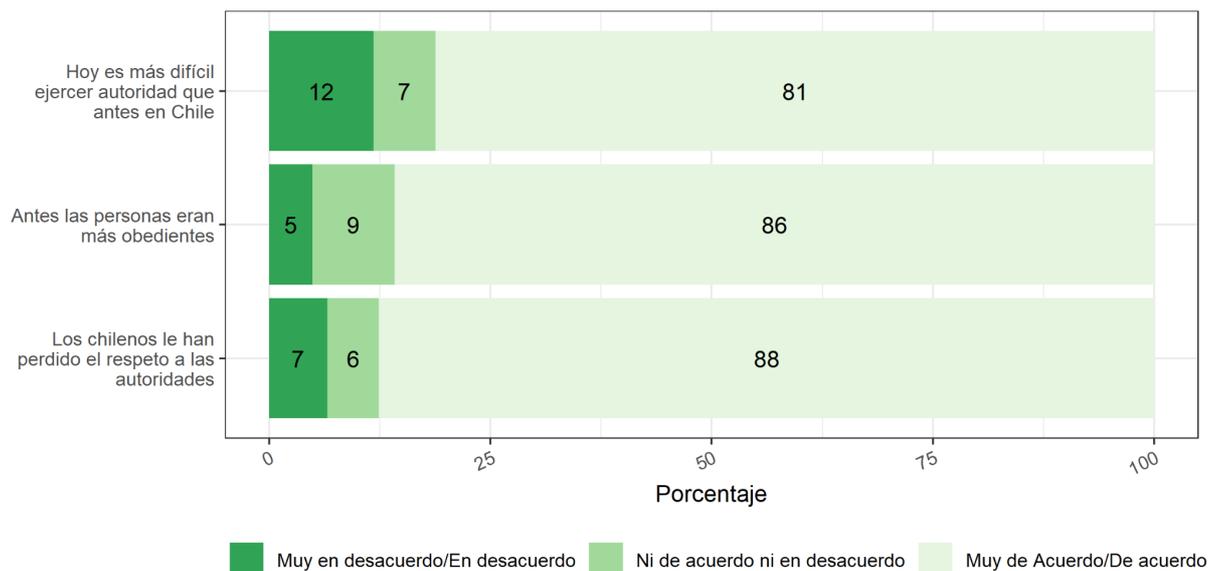
3. ¿Es difícil ejercer autoridad en Chile?

Los resultados de la encuesta NUMAAP indican que el ejercicio de la autoridad se ha vuelto desafiante en la sociedad chilena. 81% de las personas encuestadas está de acuerdo o muy de acuerdo en que “hoy es más difícil ejercer autoridad que antes en Chile”. Esta percepción no muestra diferencias significativas en la población de acuerdo a sexo, edad o nivel socioeconómico, y va de la mano con una percepción de que existen dificultades en torno a dos fenómenos asociados al ejercicio de la autoridad: el respeto y la obediencia a la misma (ver gráfico 2).

El respeto a las autoridades implica que existe disposición a tratarlas de manera acorde a su rol de autoridad, vale decir, que existe disposición a obedecerlas. Esto implica que existe disposición a ajustar la propia conducta, de manera voluntaria, de acuerdo a las directrices de la autoridad. En este marco, se observa que 88% de los y las encuestadas considera que los chilenos le han perdido el respeto a las autoridades. Por otro lado, 86% está de acuerdo o muy de acuerdo con que “antes las personas eran más obedientes”. Mirado en su conjunto, los resultados parecen indicar que la actitud de la ciudadanía hacia quienes detentan autoridad ha ido cambiando (se les “respetan menos”), y en consecuencia cambia también la disposición que se tenía a obedecerles (las personas son “menos obedientes”).

Gráfico 2: La autoridad en Chile

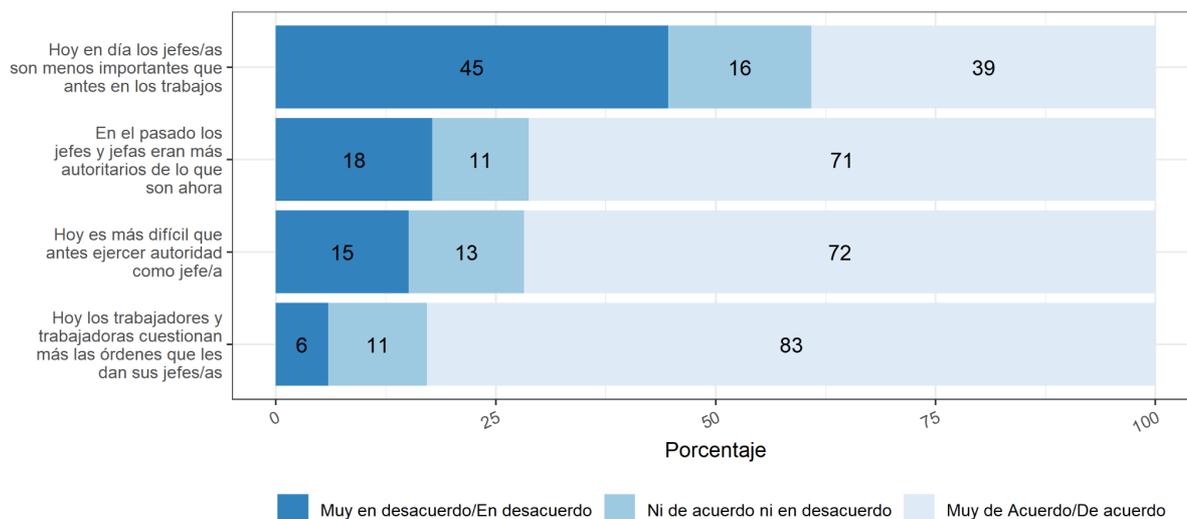
Ahora quisiera pedirle que pensara en cómo son las personas que ejercen autoridad en la sociedad chilena (por ejemplo, jefes y jefas, padres y madres, profesores y profesoras, entre otros). Pensando en su experiencia, ¿cuán de acuerdo está con las siguientes afirmaciones?



Esta imagen de dificultad se percibe en los distintos ámbitos en los cuales las personas viven la experiencia de la autoridad. En el mundo laboral, por ejemplo, un 72% está de acuerdo o muy de acuerdo en que hoy es más difícil que antes ejercer autoridad como jefe/a y un 83% considera que hoy los trabajadores y trabajadoras cuestionan más las órdenes que les dan sus jefes/as. Este cuestionamiento no significa, necesariamente, que los jefes hayan perdido importancia (sólo un 39% está de acuerdo o muy de acuerdo con que sí la han perdido), pero sí que el ejercicio de su rol se ha vuelto más desafiante (ver gráfico 3). Es interesante notar, a su vez, que dichas percepciones coexisten con la visión de que en el pasado los jefes eran más autoritarios que ahora (71% de los y las encuestadas está de acuerdo con esto). Es decir, en un contexto de cambio hacia formas menos autoritarias de ejercicio de la autoridad laboral de los jefes, esta aparece como más cuestionada y más difícil de ejercer. Estos resultados confirman hallazgos de estudios cualitativos previos realizados por NUMAAP en el ámbito laboral (Stecher & Soto, 2022).

Gráfico 3: La autoridad en el trabajo

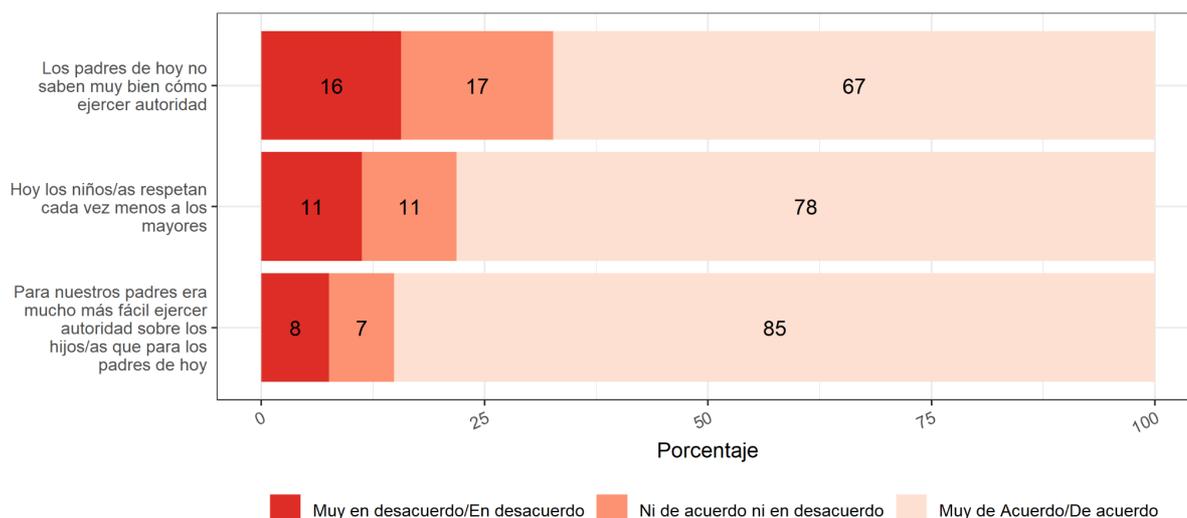
A continuación, quisiéramos hacerle algunas preguntas con respecto a qué piensa usted sobre los jefes en los lugares de trabajo ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con las siguientes afirmaciones?



En el ámbito familiar se observa algo similar. La mayoría de las personas encuestadas considera que para los padres y madres del pasado era más fácil ejercer autoridad que para los padres y madres del presente. En efecto, la mayoría considera que los padres y madres de hoy no saben muy bien cómo ejercer autoridad. Esto se asocia con una imagen de pérdida de respeto por parte de los niños hacia la autoridad de personas mayores, que se refleja en que 78% de las personas encuestadas está de acuerdo o muy de acuerdo en que hoy los niños respetan cada vez menos a los mayores (ver gráfico 4), lo que confirma también hallazgos de estudios anteriores (Araujo, 2016)

Gráfico 4: La autoridad en la familia

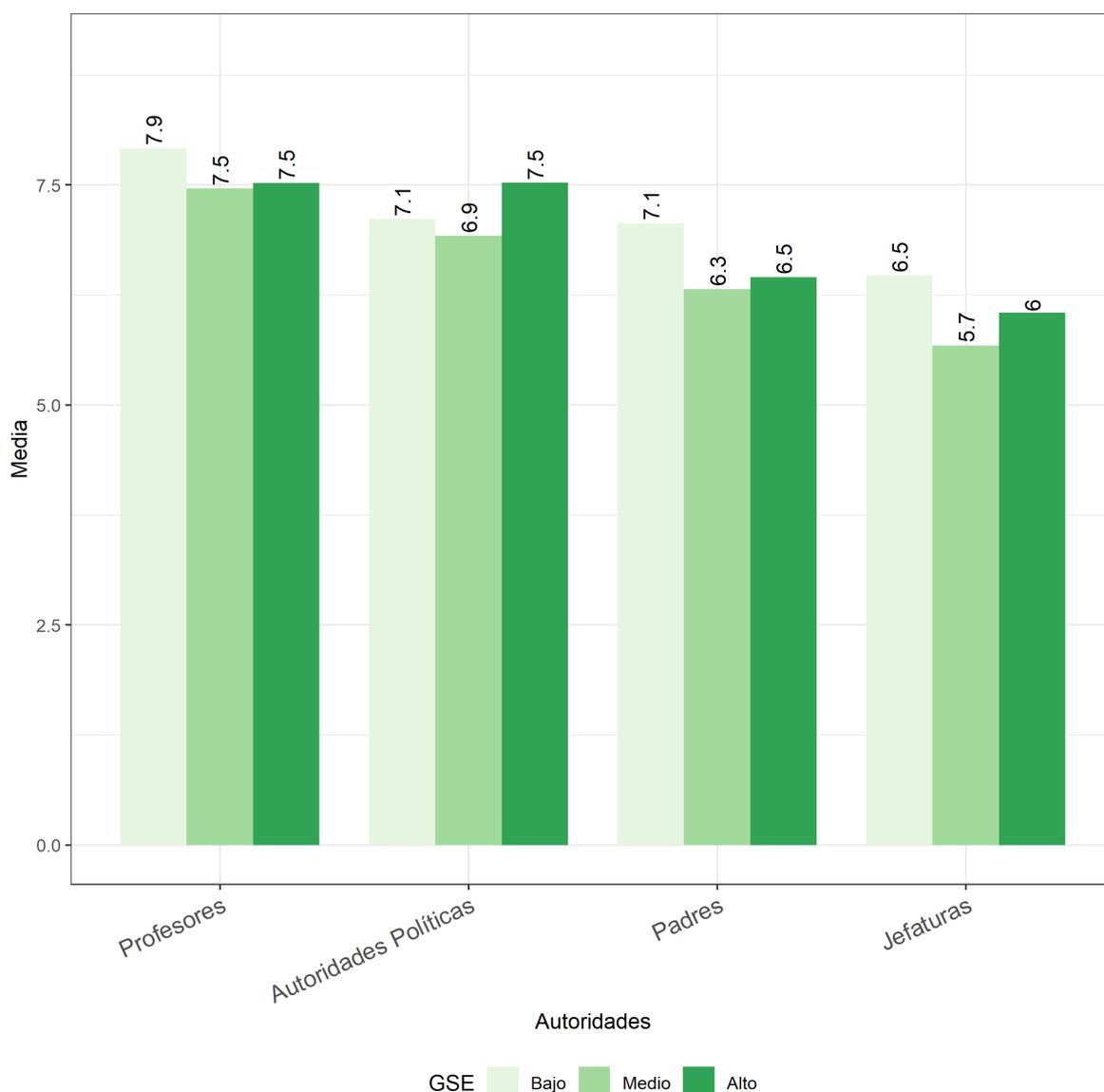
¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con las siguientes afirmaciones?



En términos comparados, las personas encuestadas consideran que para todas las figuras tradicionales de autoridad se ha vuelto desafiante ejercer autoridad hoy en día. Sin embargo, también logran identificar que algunas enfrentan más desafíos que otras. En una escala de 1 a 10, en que 1 es muy fácil y 10 es muy difícil ejercer autoridad, las personas encuestadas indican que tanto padres, como jefes, profesores y autoridades políticas obtienen un promedio de dificultad percibido en el ejercicio de su autoridad superior a 6. Es interesante observar que los profesores sobresalen como la figura que tiene mayores dificultades para ejercer su autoridad (7,7 promedio), seguido de las autoridades políticas (7,1 en promedio). A su vez, llama la atención que las personas de nivel socioeconómico más bajo son las que aprecian mayor dificultad en el ejercicio de autoridad de padres, jefes y profesores. Las personas de clase alta, por su parte, son las que en mayor medida consideran que para las autoridades políticas es hoy muy difícil ejercer autoridad (ver gráfico 5).

Gráfico 5: Comparación figuras de autoridad (promedios)

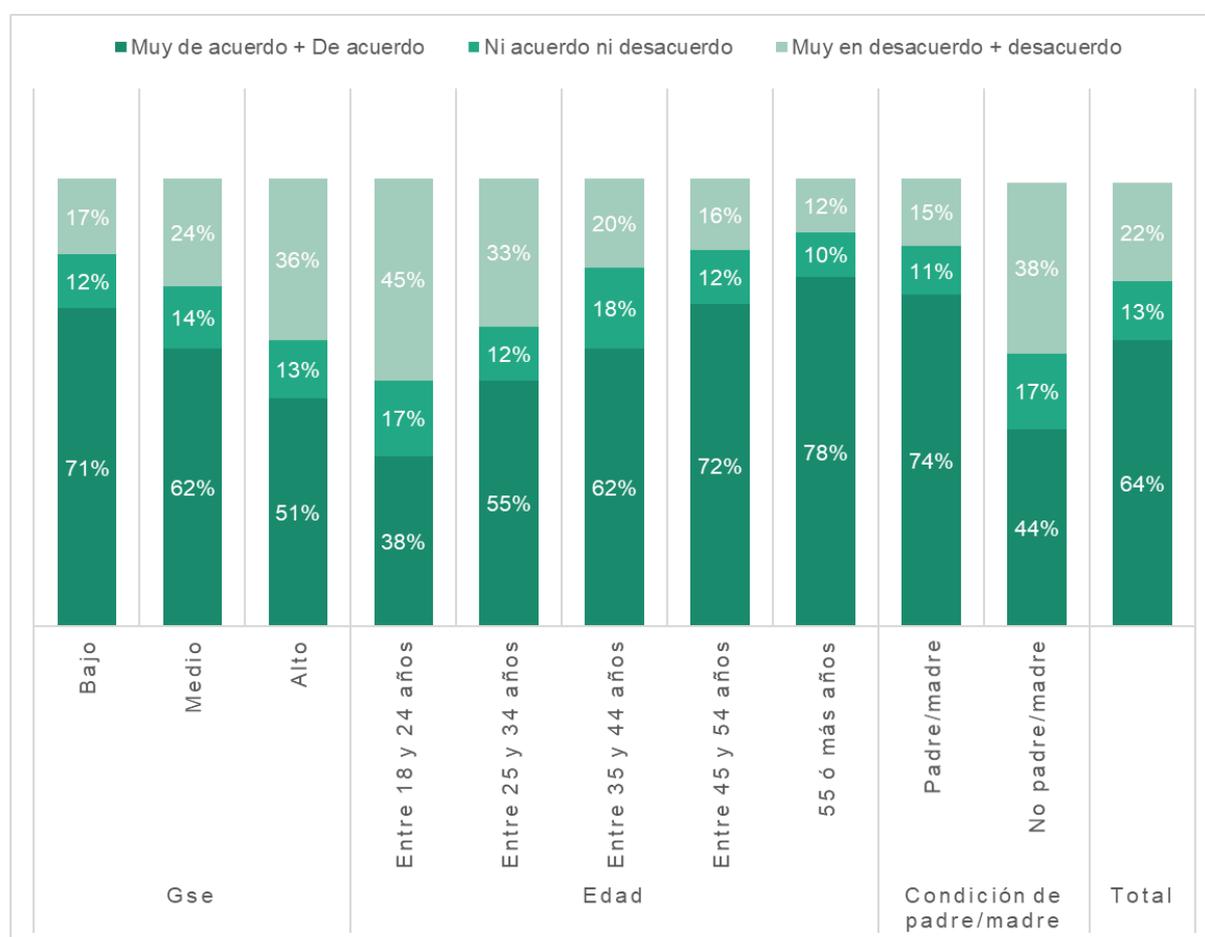
Considerando una escala en que 1 es muy fácil y 10 es muy difícil, quisieramos pedirle que nos diga cuán fácil o difícil le parece que es ejercer autoridad hoy para las siguientes personas.



¿Pero por qué el ejercicio de la autoridad se ha vuelto difícil, especialmente para los/as profesores/as? Algo relevante a este respecto, es que la encuesta contiene algunos indicios de que la población percibe que la expansión de la lógica de derechos en niños, niñas y adolescentes ha resultado desafiante. Un alto porcentaje de la población (64%) está de acuerdo o muy de acuerdo con que “La promoción de los derechos de los niños, niñas y adolescentes ha hecho perder autoridad a padres y profesores”, y con que “hoy se defienden mucho los derechos de los niños, pero se les exige poco que cumplan sus deberes” (71% de acuerdo o muy de acuerdo). El grado de acuerdo con estas afirmaciones varía de manera significativa según edad, estrato socioeconómico y la condición de madre/padre. Las personas mayores y de estratos socioeconómicos más bajos tienden a estar más de acuerdo con estas afirmaciones. A su vez, las personas que tienen hijos están mayoritariamente de acuerdo con estas afirmaciones, mostrando un nivel de acuerdo muy superior al de las personas que no tienen hijos.

Gráfico 6: Percepción sobre los derechos de los niños según características sociodemográficas

¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con las siguientes afirmaciones? “La promoción de los derechos de los niños, niñas y adolescentes ha hecho perder autoridad a padres y profesores”

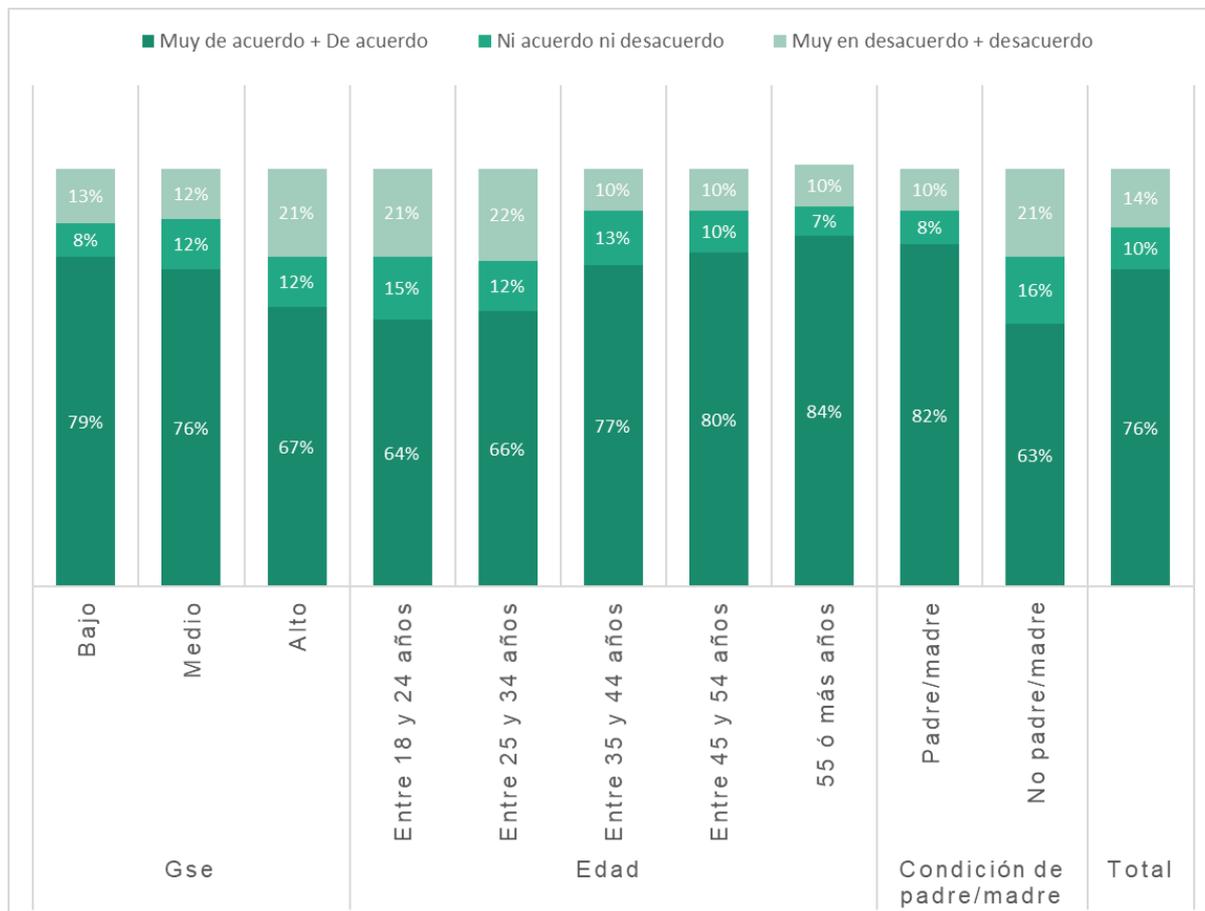


Es importante destacar, que estos datos no deben ser necesariamente interpretados como un rechazo de los derechos de niños, niñas y adolescentes de parte de la población, o específicamente de parte de madres y padres. Como lo han mostrado estudios empíricos anteriores, esta relación con los derechos de los niños está vinculada más bien con el reconocimiento de que existen dificultades prácticas para ejercer la autoridad en el contexto de ideales más democráticos de ejercicio. Democratizar el ejercicio de la autoridad implica pensar en modelos alternativos de práctica de la autoridad y en los soportes

que estos requieren, modelos y soportes que no siempre se encuentran al alcance de madres, padres, o profesores/as en el presente.

Gráfico 7: Los derechos de los niños

¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con las siguientes afirmaciones? “Hoy se defienden mucho los derechos de los niños, pero se les exige poco que cumplan sus deberes”



4. ¿Somos autoritarios los chilenos?

Hay distintos modos de contestar a esta pregunta. Como primera aproximación, podemos observar la percepción que los y las encuestados tienen con respecto al grado de autoritarismo que existe en el país. En términos generales, la mayoría de las personas encuestadas (65%) piensa que las personas que ejercen autoridad en Chile suelen ser autoritarias (ver gráfico 8). Esta percepción no varía de acuerdo a edad o sexo, pero sí es más prevalente en personas de nivel socioeconómico medio y bajo en comparación con personas de nivel socioeconómico alto, en personas con educación técnica, y en personas con tendencia política de derecha. Además, es más prevalente en personas de la zona norte del país en comparación con personas de la zona centro y sur. Adicionalmente, se observa que las personas que viven en zonas rurales tienen una ligera tendencia a estar más en desacuerdo con esta afirmación que personas de zonas urbanas (ver gráfico 9).

Gráfico 8: Visión sobre las autoridades

Ahora quisiera pedirle que pensara en cómo son las personas que ejercen autoridad en la sociedad chilena (por ejemplo, jefes y jefas, padres y madres, profesores y profesoras, entre otros). Pensando en su experiencia, ¿cuán de acuerdo está con las siguientes afirmaciones?

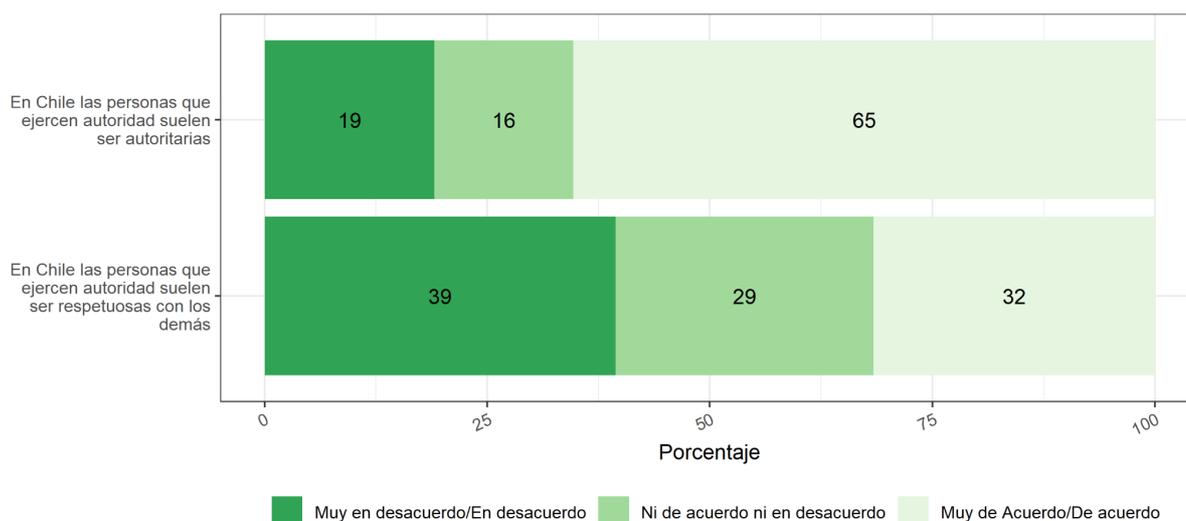
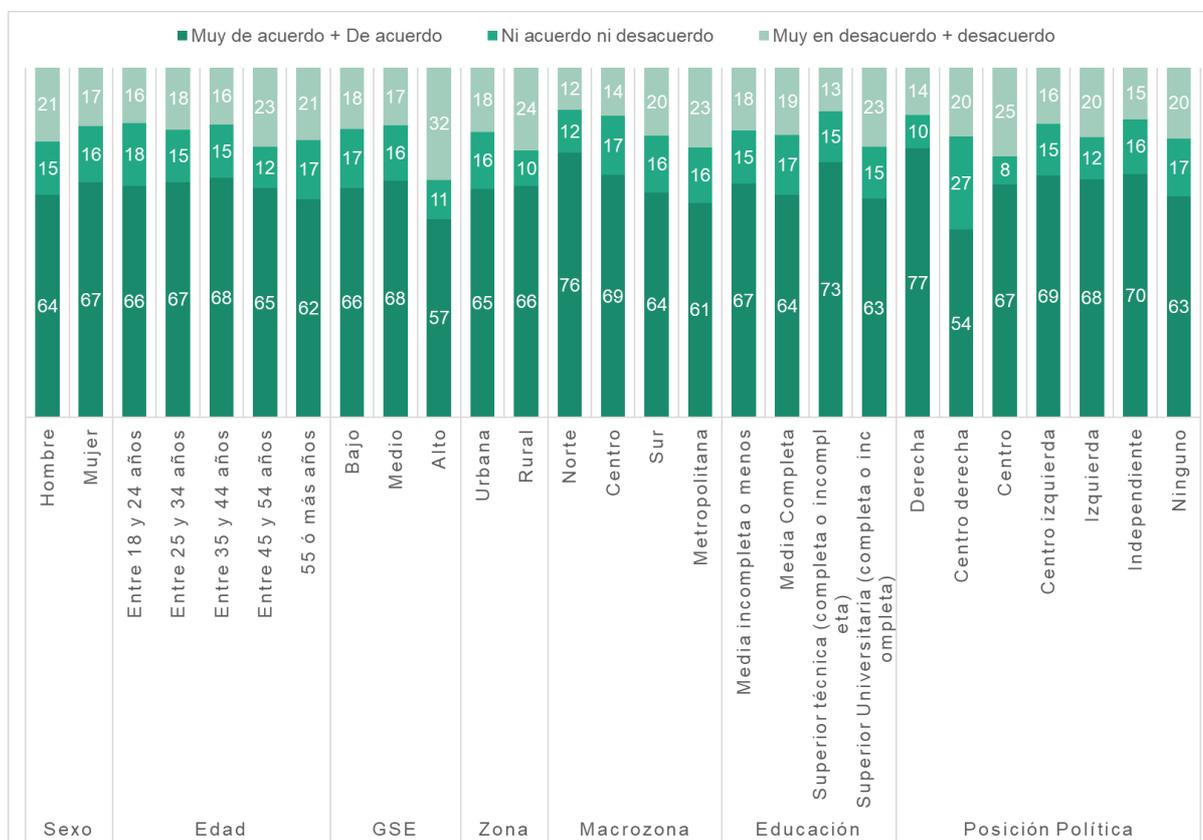


Gráfico 9: Visión sobre cuán autoritarias son las personas que ejercen autoridad según características demográficas

Ahora quisiera pedirle que pensara en cómo son las personas que ejercen autoridad en la sociedad chilena (por ejemplo, jefes y jefas, padres y madres, profesores y profesoras, entre otros). Pensando en su experiencia, ¿cuán de acuerdo está con las siguientes afirmaciones?: “En Chile las personas que ejercen autoridad suelen ser autoritarias”



Independientemente de estas variaciones, los datos indican que el modo de ejercer autoridad está mayoritariamente visto como autoritario por la población. Estudios cualitativos han mostrado que el autoritarismo está asociado a un modo particular de ejercicio de autoridad que es percibido como impositivo, no dialogante y tutelar. Sin embargo, los resultados de la encuesta revelan que la concepción de cuán autoritarias o no son ciertas prácticas parece variar en la población. Es importante recordar que hay prácticas, como el establecimiento de límites, que son parte crucial del rol de autoridad pero que no son autoritarias por defecto. A este respecto, es ilustrativo observar la respuesta de los y las encuestadas a algunos indicadores asociados al ámbito familiar.

Como se puede ver en los gráficos 10 y 11, le pedimos a los y las encuestadas que nos indicaran cuán autoritarias consideran una serie de acciones. Las acciones refieren a prácticas de establecimiento de límites y disciplina ordinaria en la relación padres-hijos, que no responden teóricamente a un comportamiento autoritario. Las respuestas indican que la mayoría de las personas encuestadas no considera que estas prácticas sean autoritarias, pero hay porcentajes no menores de encuestados/as que consideran que sí lo son. Por ejemplo, un 33% de los y las encuestadas considera que es bastante o muy autoritario que una madre o padre establezca una hora límite para que su hijo se duerma y la haga cumplir aunque el niño no esté de acuerdo, tendencia que es mayor en mujeres y personas de estrato socioeconómico bajo. A su vez, un 39% de los y las encuestadas

considera que es bastante o muy autoritario que padres prohíban a un hijo no ir a una fiesta pues consideran que los amigos del hijo son mala influencia. Esta tendencia es mayor en mujeres, personas de estrato socioeconómico bajo y personas más jóvenes. Esto revela que la percepción de ciertas prácticas como autoritarias o no varía de acuerdo a nivel socioeconómico, edad y sexo, lo que sugiere que el significado de lo que es o no es autoritarismo se encuentra en discusión hoy en la sociedad chilena.

Gráfico 10: Visión sobre cuán autoritario es establecer horas límite de sueño en niños/as

A continuación, describimos una serie de situaciones que pueden enfrentar padres e hijos. Por favor indique, ¿cuán autoritarios le parecen los padres frente a estas situaciones? “Un padre/madre establece una hora límite para que su hijo se duerma y la hace cumplir aunque el/la niño/a no esté de acuerdo”

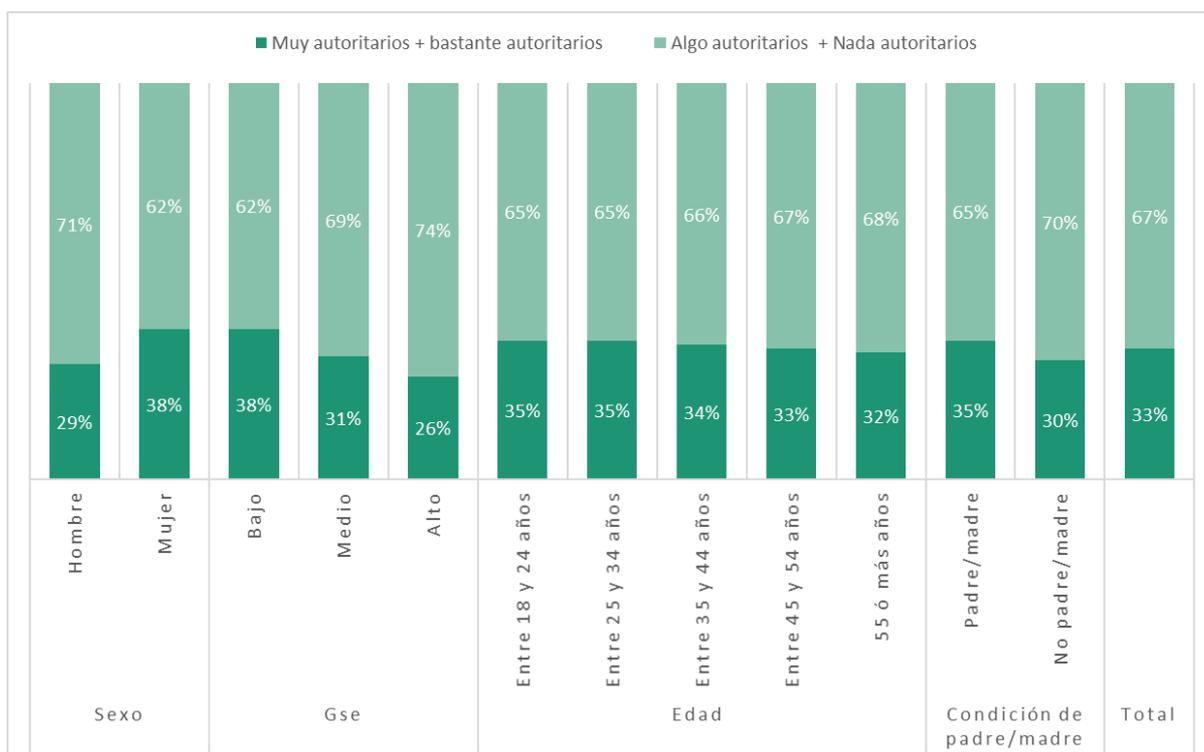
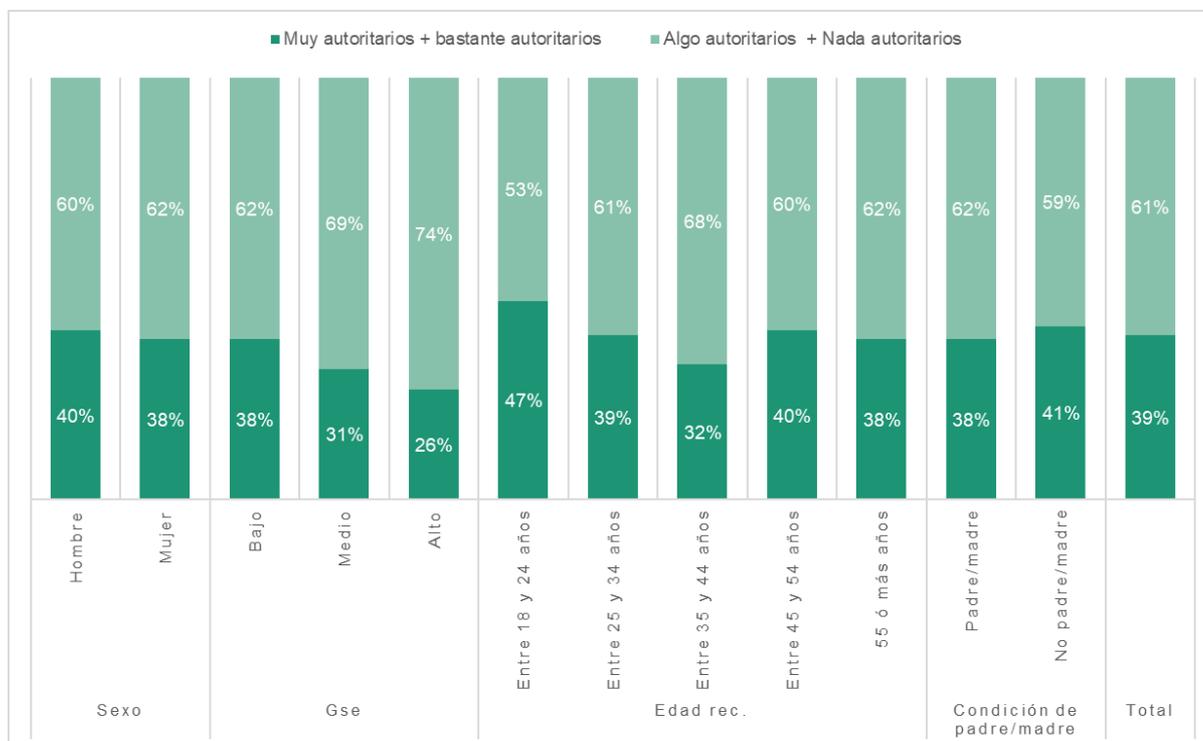


Gráfico 11: Visión sobre cuán autoritario es prohibir a un/a hijo/a ir a una fiesta

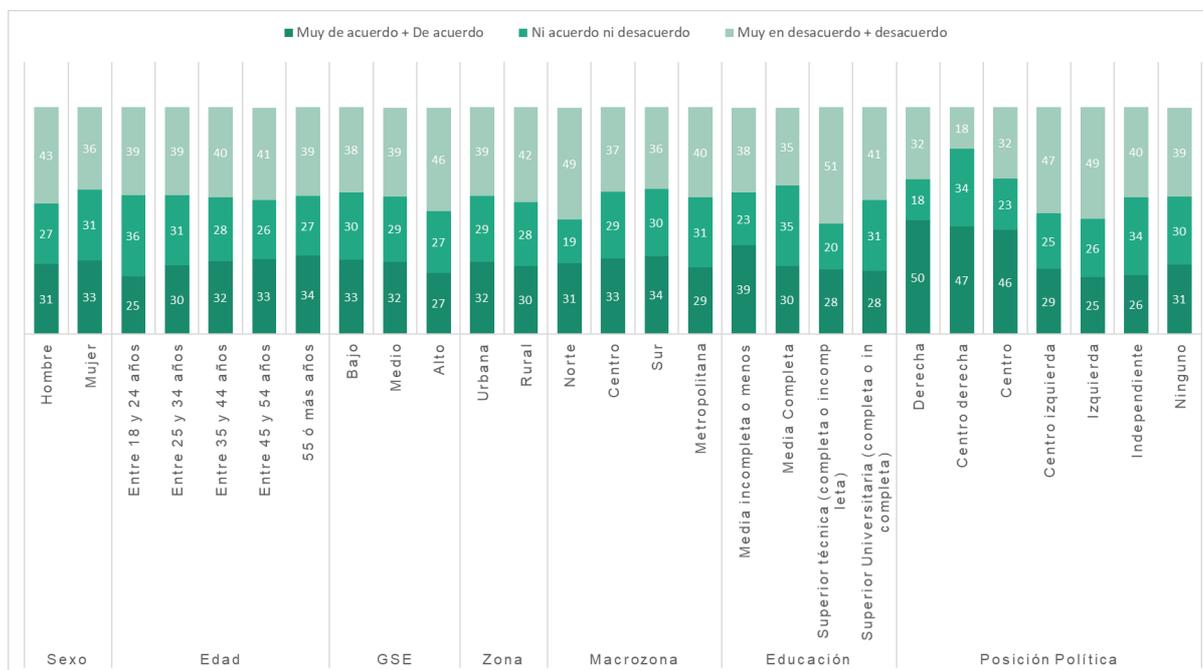
A continuación, describimos una serie de situaciones que pueden enfrentar padres e hijos. Por favor indique, ¿cuán autoritarios le parecen los padres frente a estas situaciones? “Un/a hijo/a les pide permiso a sus padres para ir a una fiesta y ellos se lo prohíben pues consideran que los/a amigos del hijo/a son mala influencia”



Adicionalmente, nos preguntamos si las autoridades también son vistas como poco respetuosas de los demás. A este respecto, como muestra el gráfico 8, es interesante observar que no hay un consenso claro entre los y las encuestadas con respecto a cuán respetuosas son las personas que ejercen autoridad con los demás. Un 39% está en desacuerdo o muy en desacuerdo con que las personas que ejercen autoridad en Chile son respetuosas, un 29% no está ni acuerdo ni en desacuerdo y un 32% está de acuerdo o muy de acuerdo. Este dato muestra que el respeto no está necesariamente visto en oposición al autoritarismo. Dicho de otro modo, para muchos encuestados las autoridades pueden ser respetuosas y autoritarias a la vez, lo que también abre preguntas en torno a los significados del respeto en la población (Orchard, 2019) En general las personas de estrato socioeconómico medio y bajo, con menores niveles de educación, y de orientación política de centro y derecha, tienen una leve tendencia a observar en mayor medida que las autoridades son respetuosas que el resto de los encuestados. A su vez, las personas de la zona norte tienen una mayor tendencia a estar en desacuerdo que personas de la zona centro y sur del país (ver gráfico 12).

Gráfico 12: Visión sobre cuán respetuosas son las autoridades según características demográficas

Ahora quisiera pedirle que pensara en cómo son las personas que ejercen autoridad en la sociedad chilena (por ejemplo, jefes y jefas, padres y madres, profesores y profesoras, entre otros). Pensando en su experiencia, ¿cuán de acuerdo está con las siguientes afirmaciones?: “En Chile las personas que ejercen autoridad suelen ser respetuosas con los demás”



Como segunda aproximación a la cuestión del autoritarismo, la encuesta NUMAAP permite evaluar la disposición al autoritarismo de los propios encuestados y encuestadas. Esto es posible hacerlo a partir de la construcción de un “índice de autoritarismo” que permite evaluar cuán autoritarios son los chilenos de acuerdo con una serie de indicadores que expresan preferencia por una autoridad fuerte en el ámbito familiar, laboral, político y del espacio público (ver tabla 3). El análisis de estos indicadores indica que en todos los ámbitos evaluados existe un nivel similar de disposición autoritaria en la población, aunque hay ámbitos, como el político, en los cuales hay mayor variabilidad en las respuestas. En términos descriptivos, podemos observar que los niveles de acuerdo de la población con las preguntas que miden la disposición autoritaria son moderados, con medias cercanas a tres, lo que corresponde a la categoría “Ni de acuerdo ni en desacuerdo” en la escala utilizada.

Tabla 3: Indicadores Índice de Autoritarismo¹

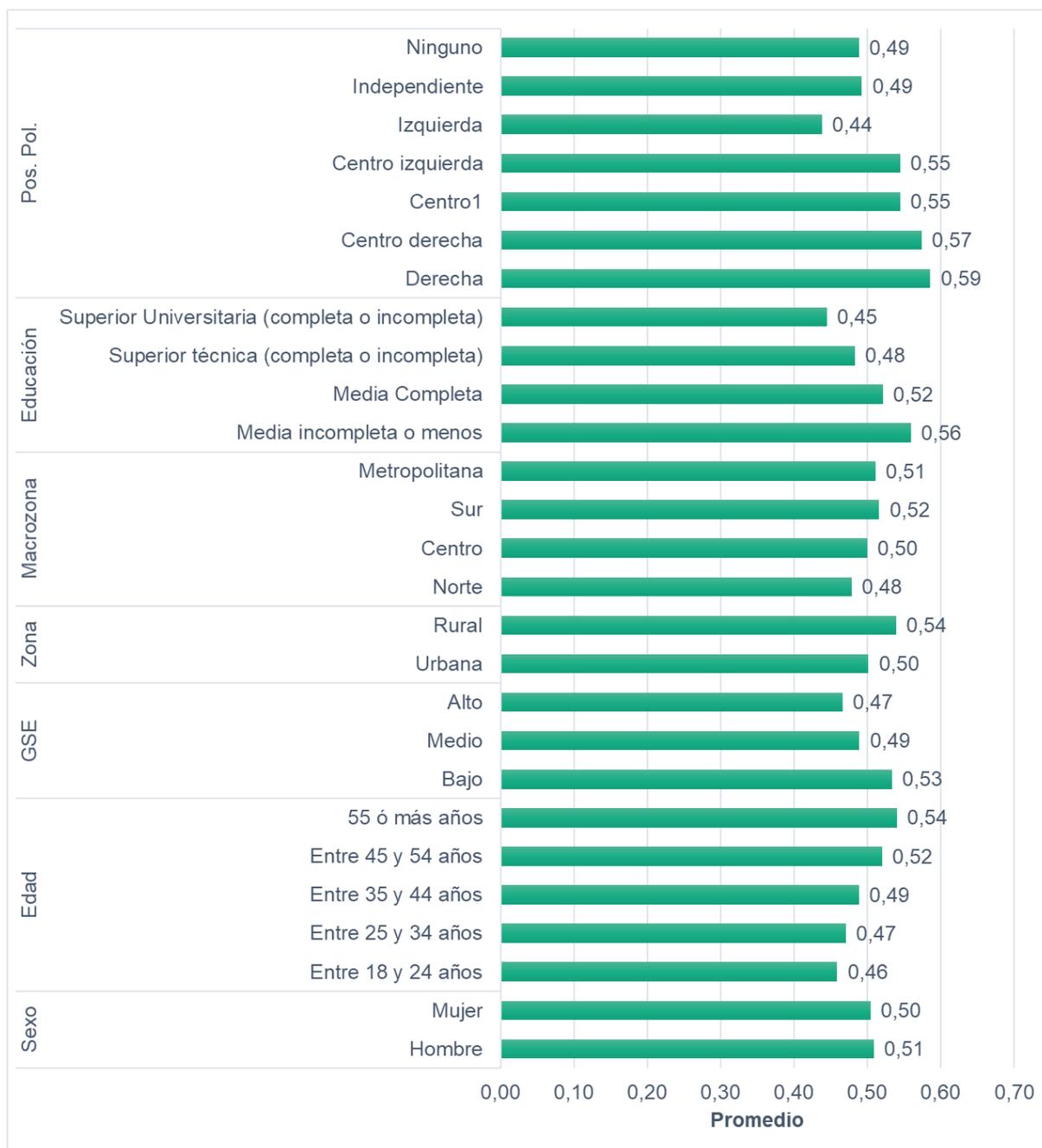
Esfera	Ítem (escala en que 1 es “muy en desacuerdo” y 5 es “muy de acuerdo”)	Media (SD)
Autoridades Políticas	Los ciudadanos deben cumplir las órdenes de las autoridades políticas sin discutirlos	2,7 (1,17)
	Una autoridad fuerte es la mejor forma de lograr que las cosas se hagan	2,8 (1,15)
Autoridad en el trabajo	La autoridad firme es la mejor forma de lograr que las cosas se hagan en el trabajo	3,3 (1,02)
	Los trabajadores deben cumplir las órdenes de sus empleadores y jefes sin discutirlos	3,1 (1,06)
Autoridad en la familia	Si los padres/madres creen que sus hijos/as tienen que hacer algo, deben obligarles a hacerlo, aunque los hijos/as no quieran	3,0 (1,10)
	Los padres/madres deben impedir que sus hijos/as discutan sus órdenes y decisiones	3,0 (1,07)
Autoridad espacio público	Es importante que los vecinos obedezcan a los alcaldes y otras autoridades locales, aun cuando no estén de acuerdo con ellas (inv.)	3,2 (0,95)

El análisis agregado de los indicadores permite confirmar esta disposición moderada al autoritarismo en la población. En una escala de 0 a 1, el índice construido permite reportar un promedio de autoritarismo de 0,5 (sd=0,072) en la población. En términos de las diferencias de disposición autoritaria en la población, un análisis de regresión lineal² indica que no hay diferencias estadísticamente significativas por sexo ni zona geográfica, pero sí se observan diferencias estadísticamente significativas por edad, nivel educacional e ideología política (ver gráfico 13 y tabla 4). Así, las personas de mayor edad, con menor nivel educacional y de tendencia política de derecha tienden a tener una mayor disposición autoritaria que personas más jóvenes, de mayor nivel educacional y de tendencia política de izquierda.

¹ Los ítems presentados cuentan con una consistencia interna aceptable (Alfa de Cronbach = 0,73).

² El índice fue construido a partir de una sumatoria simple de los indicadores y estandarizado en el rango de 0 a 1.

Gráfico 13: Promedio índice de autoritarismo según características sociodemográficas**



** Índice 0-1= 0 indica menor nivel de autoritarismo y 1 mayor nivel de autoritarismo

Tabla 4: Regresión Lineal índice de Autoritarismo

	Índice de Autoritarismo
Intercepto	0.57** (0.04)
Mujer (ref. hombre)	-0.01 (0.01)
Edad	0.00** (0.00)
Medio (ref. bajo)	0.01 (0.02)
Alto (ref. bajo)	0.03 (0.02)
Rural (ref. urbano)	0.03 (0.02)
Centro (ref. norte)	0.00 (0.02)
Sur (ref. norte)	0.01 (0.02)
Metropolitana (ref.norte)	0.03 (0.02)
Centro derecha (ref. derecha)	0.03 (0.03)
Centro (ref. derecha)	-0.01 (0.03)
Centro izquierda (ref. derecha)	-0.11** (0.02)
Izquierda (ref. derecha)	-0.07* (0.03)
Independiente (ref. derecha)	-0.08** (0.02)
Ninguno (ref. derecha)	-0.08** (0.02)
Media completa (ref. básica)	-0.02* (0.01)
Superior técnica (ref. básica)	-0.05** (0.02)
Universitaria (ref.básica)	-0.10** (0.02)
Deviance	28.79
Dispersion	0.02
Num. obs.	1395

*** $p < 0$; ** $p < 0.01$; * $p < 0.05$; $p < 1$

Por último, es importante mencionar que la disposición autoritaria moderada que develan los indicadores convive a la vez con una expectativa democrática en términos de cómo debe ser el ejercicio de la autoridad en la sociedad chilena, que se distribuye de manera heterogénea entre distintos grupos de la población. Este resultado es posible observarlo en la encuesta de diversas maneras. En primer lugar, en términos agregados, al contrastar los niveles de acuerdo que presentan los ítems de disposición autoritaria con los niveles de acuerdo que presentan ítems de disposición democrática o dialogante se observa en general que existen medias mayores de acuerdo en los ítems democráticos que en los autoritarios. Por ejemplo, la gran mayoría de los y las encuestadas está de acuerdo con que “Los padres/madres deben explicarles a sus hijos/as las razones de sus decisiones y las reglas de conducta que les ponen”. Este indicador de disposición democrática en el ejercicio de la autoridad familiar tiene un promedio mayor de acuerdo en la población que los indicadores de disposición autoritaria en el ejercicio de la autoridad familiar recién discutidos ($\bar{x} = 4,02$, $sd = 0,729$).

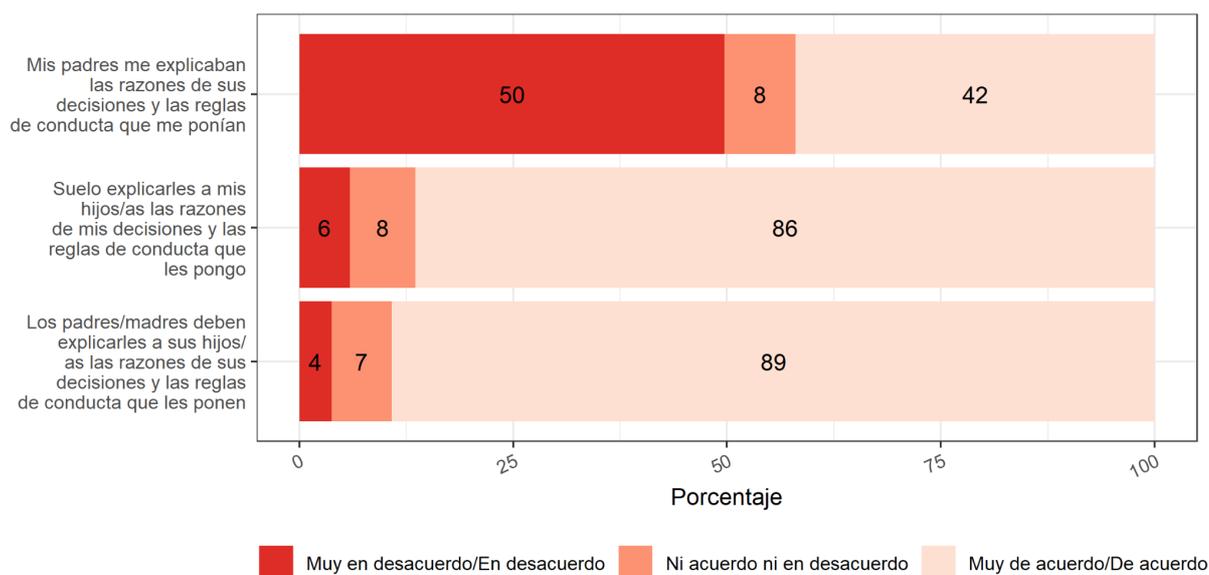
¿Cómo se explica la coexistencia de expectativas democráticas con niveles moderados de disposición autoritaria en la población? Para reflexionar sobre esto, es interesante contrastar los ideales normativos que tiene la población en relación a la autoridad, con el ejercicio concreto que realizan de la autoridad. La encuesta permite realizar este análisis para la submuestra de madres y padres. En este sentido, podemos contrastar los ideales normativos de ejercicio de autoridad de madres y padres, con su práctica actual de autoridad con sus hijos/as. Adicionalmente, podemos incluir la imagen que tienen sobre cómo sus

propios padres y madres ejercieron autoridad sobre ellos/as. Este análisis es ilustrativo pues permite contrastar ideales normativos de ejercicio de la autoridad, con prácticas actuales de ejercicio de la autoridad y modelos heredados de ejercicio de autoridad.

Al realizar esta comparación, los resultados indican que el ideal normativo de ejercicio de autoridad de madres y padres, así como el ejercicio de autoridad que perciben realizar con sus hijos/as, es mucho más democrático que el que perciben que realizaron sus propios padres y madres con ellos/as. Para visualizar esto, el gráfico 14 contrasta el nivel de acuerdo de la submuestra de madres y padres con respecto al ideal normativo de que “los padres/madres deben explicarle a sus hijos las razones de sus decisiones y las reglas de conducta que les ponen”, junto con el nivel de acuerdo de la práctica concreta de este ideal (“suelo explicarle a mis hijos/as las razones de mis decisiones y las reglas de conducta que les pongo”) y el modelo heredado que tuvieron de sus propios padres y madres (“mis padres me explicaban las razones de sus decisiones y las reglas de conducta que me ponían”).

Gráfico 14: Comparación entre ideal normativo, práctica actual y modelo heredado en relación a “Los padres/madres deben explicarles a sus hijos/as las razones de sus decisiones y las reglas de conducta que les ponen” (submuestra de madres y padres).

¿Cuán de acuerdo está con las siguientes afirmaciones?

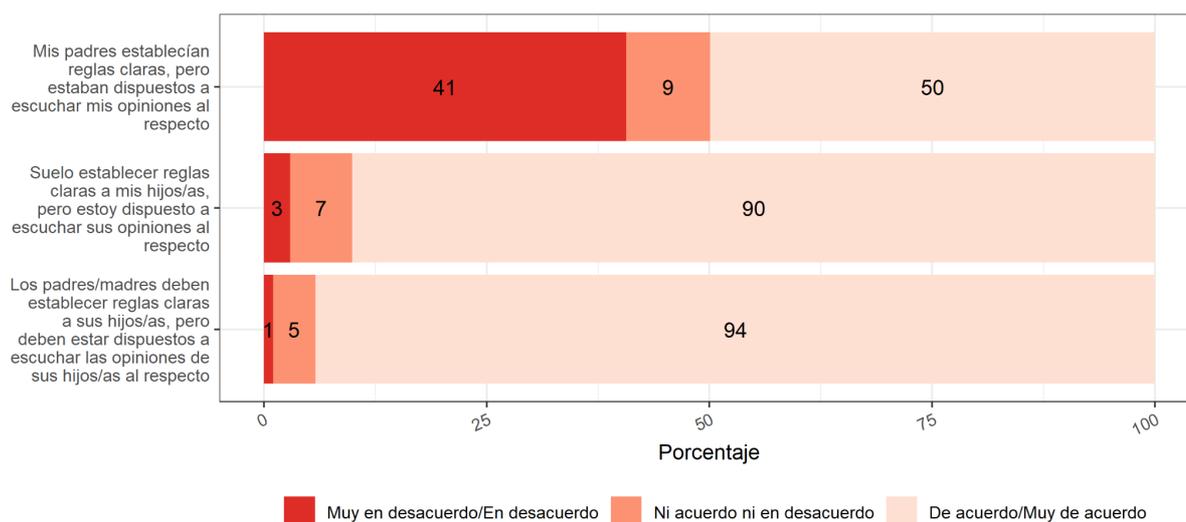


El mismo análisis puede ser realizado con otros indicadores de disposición democrática en el ejercicio de la autoridad familiar. Por ejemplo, en relación al indicador “los padres/madres deben establecer reglas claras a sus hijos/as, pero deben estar dispuestos a escuchar las opiniones de sus hijos/as al respecto” (ver gráfico 15). Este indicador también muestra que hay una distancia entre el ideal normativo y el ejercicio percibido de la autoridad de madres y padres con respecto al modelo heredado de ejercicio de autoridad de sus propios padres. Este resultado parece señalar que los ideales normativos democratizantes están creciendo en la población en oposición a una experiencia de autoridad pasada más autoritaria. Sin embargo, al mismo tiempo, si este resultado se relaciona con otros resultados discutidos anteriormente, aparece como evidente que sin un modelo democrático claro de ejercicio de autoridad, y/o sin soportes y condiciones para su despliegue, es difícil para madres y padres en el presente poner en práctica un modelo de ejercicio de autoridad democrática. Al mismo tiempo, es importante

preguntarse por cómo estas dificultades son experimentadas y por las tensiones subjetivas a las que podría estar dando lugar en la vida cotidiana de padres y madres en Chile.

Gráfico 15: Comparación entre ideal normativo, práctica actual y modelo heredado en relación a “Los padres/madres deben establecer reglas claras a sus hijos/as, pero deben estar dispuestos a escuchar las opiniones de sus hijos/as al respecto” (submuestra de madres y padres).

¿Cuán de acuerdo está con las siguientes afirmaciones?

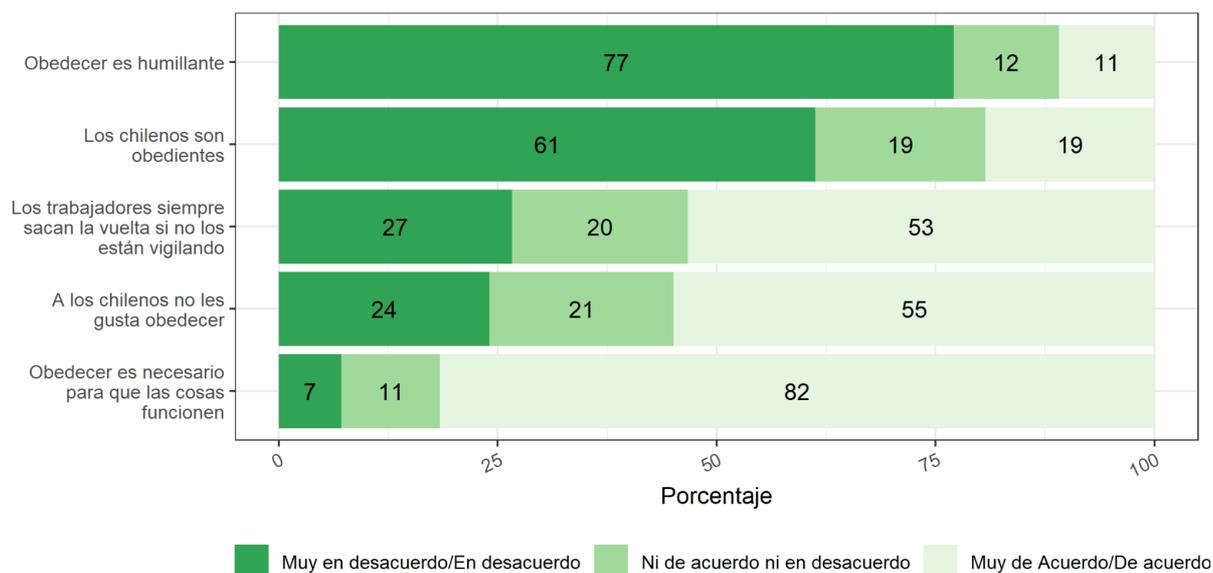


5. ¿Son obedientes las personas en Chile?

Analizar el ejercicio de la autoridad en la sociedad chilena implica hablar sobre obediencia. En este sentido, los datos de la encuesta indican que la obediencia parece ser un rasgo valorado por los y las chilenas. Un 82% de las personas encuestadas indica que obedecer es necesario para que las cosas funcionen (ver gráfico 16). Aunque hay una leve tendencia en personas de estrato socioeconómico alto y con mayores niveles de educación a estar más en desacuerdo con esta afirmación que el resto de encuestados (ver gráfico 15), la tendencia mayoritaria sigue siendo considerar que la obediencia es importante. A la vez, un 77% de los y las encuestadas está en desacuerdo o muy en desacuerdo con que “obedecer es humillante”, lo que reafirma la imagen de la obediencia como un atributo valorado y necesario para la vida en sociedad. La importancia de la obediencia contrasta, sin embargo, con la imagen que tienen las personas de que los y las chilenas son más bien desobedientes. La mayoría de las personas encuestadas está en desacuerdo con que “los chilenos son obedientes”, en efecto, un 55% indica que “a los chilenos no les gusta obedecer”.

Gráfico 16: Percepciones sobre la obediencia

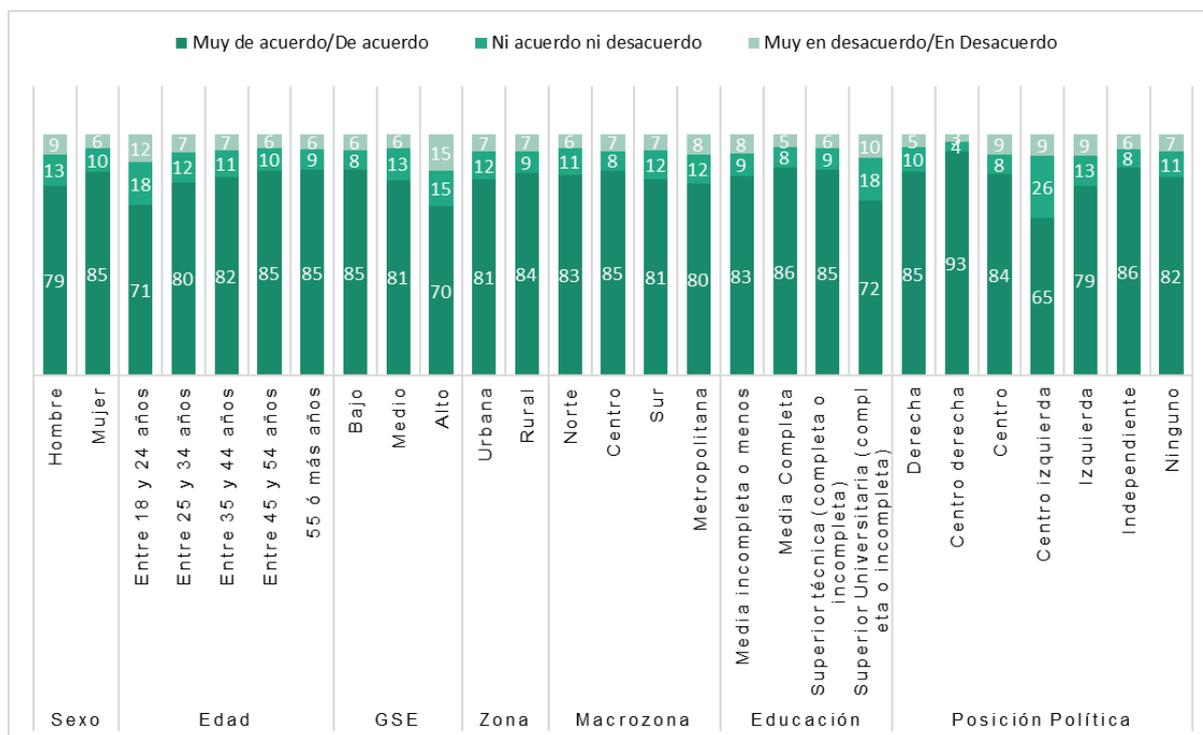
Piense por favor en cuando usted ha tenido que obedecer las órdenes de otras personas. ¿Cuán de acuerdo está con las siguientes afirmaciones?



Esta imagen de desobediencia está asociada a la percepción de que las personas sobre las que se ejerce autoridad requieren vigilancia permanente. En efecto, el 53% considera que si no se vigila a un trabajador lo más probable es que este no desempeñe su función, es decir, que “saque la vuelta”. Este hallazgo confirma resultados de estudios cualitativos anteriores y puede ser explicativo de la percepción de autoritarismo en las figuras de autoridad que tiene la ciudadanía. Esto, ya que existe una relación entre esta percepción de desobediencia y la justificación de formas más bien autoritarias de ejercicio de la autoridad, es decir, entre autoritarismo y la expectativa de desobediencia (Araujo, 2016).

Gráfico 17: Percepciones sobre la obediencia según características sociodemográficas

Piense por favor en cuando usted ha tenido que obedecer las órdenes de otras personas. ¿Cuán de acuerdo está con las siguientes afirmaciones? “Obedecer es necesario para que las cosas funcionen”



La obediencia es una actitud que no sólo se expresa en obediencia directa a figuras de autoridad, sino que también en obediencia a las normas. En este sentido, una manera complementaria de acercarse al fenómeno de la obediencia es preguntarnos en qué medida las personas obedecen a las normas de civildad que dan forma a la convivencia en espacios públicos. Este tipo de normas pueden ser reglas que ordenan o reglamentan las conductas en el espacio público (por ejemplo, detenerse ante la luz roja de un semáforo). Pero, también son principios relacionales y definiciones ideales socialmente compartidas de cómo debería ser el trato entre las personas (por ejemplo, no discriminar). La falta de observancia de estas normas comunes suele estar asociada a la generación de conflicto.

La encuesta NUMAAP muestra que la percepción de obediencia varía ampliamente dependiendo del tipo de norma a la que se refiera (ver gráficos 18 y 21). Mientras un 49% de los encuestados considera que la mayoría o todas las personas de su sector “manejan como si fueran dueñas de la calle”, y un 38% considera que siempre o casi siempre los automovilistas “tiran el auto encima”, hay ámbitos en que las personas que rompen las normas son vistas como minoritarias. Así, sólo un 19% considera que la mayor parte de las personas que viven en su sector “mira en menos” a otros y un 19% considera que siempre o casi siempre “los jóvenes pasan a llevar a los adultos mayores en la calle”. Aun así, considerando que las acciones por las que se pregunta son acciones que contravienen las normas, es importante destacar que aun cuando en ciertos ámbitos la minoría de personas es vista como contraviniendo las normas, los números siguen siendo relevantes.

Gráfico 18: Percepción de falta de respeto a las normas

Cuando piensa en la gente que vive o circula por el sector donde usted vive, cuántos de ellos diría que...

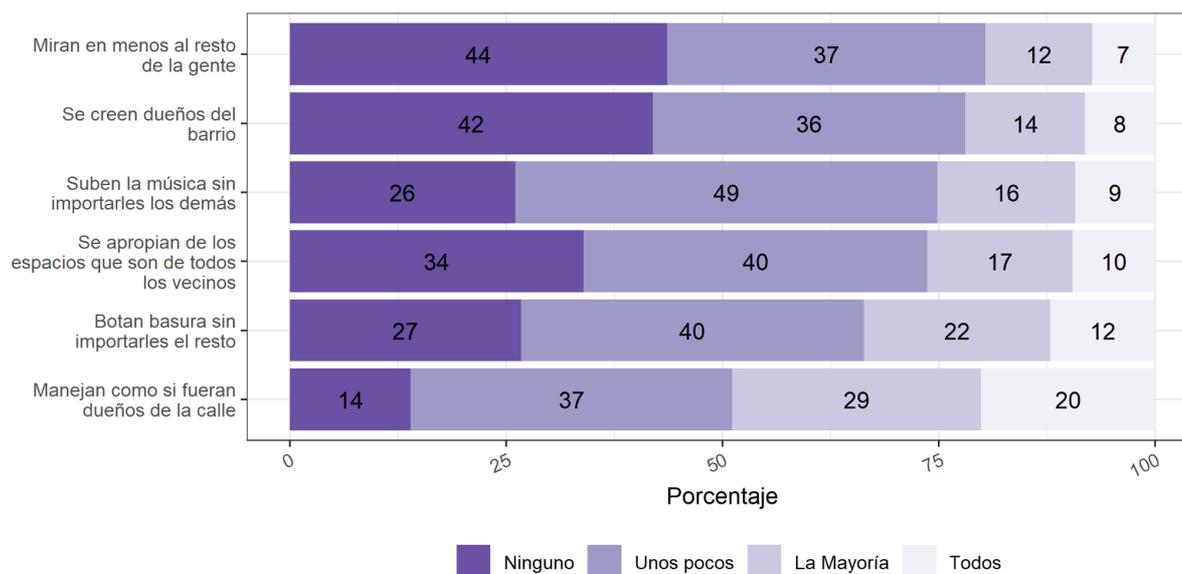
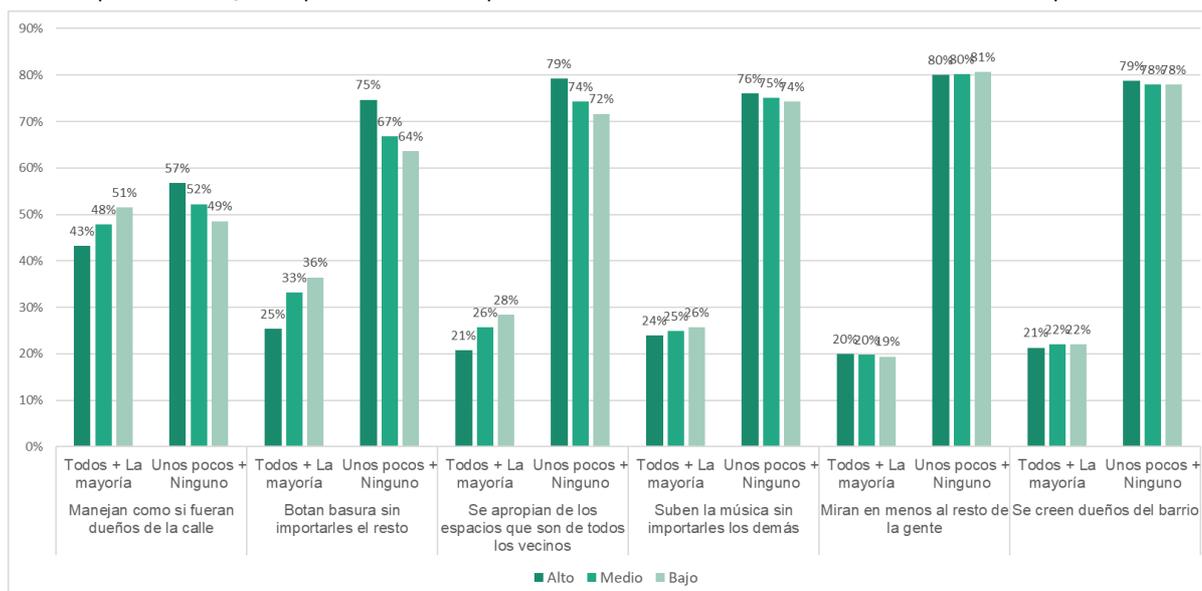


Gráfico 19: Percepción de falta de respeto a las normas según nivel socioeconómico

Cuando piensa en la gente que vive o circula por el sector donde usted vive, cuántos de ellos diría que...



Vistos en conjunto, aquellos ámbitos en que hay mayor percepción de conflicto urbano son los referidos al uso del automóvil, y la discriminación o violencia por motivos de nacionalidad o género. Los de menor percepción de conflicto son los relativos a uso indebido de espacios comunes, o discriminación por motivos de edad. Asimismo, se observa una mayor percepción de ocurrencia de estas situaciones de conflicto urbano entre las personas de menor nivel socioeconómico (excepto en lo relativo a acoso sexual callejero, donde la percepción es mayor en los grupos más altos), y por el contrario, una mayor proporción de personas que señalan que estas situaciones están ausentes en las zonas rurales (ver gráficos 19, 20, 22 y 23).

Gráfico 20: Percepción de falta de respeto a las normas según tipo de zona

Cuando piensa en la gente que vive o circula por el sector donde usted vive, cuántos de ellos diría que...

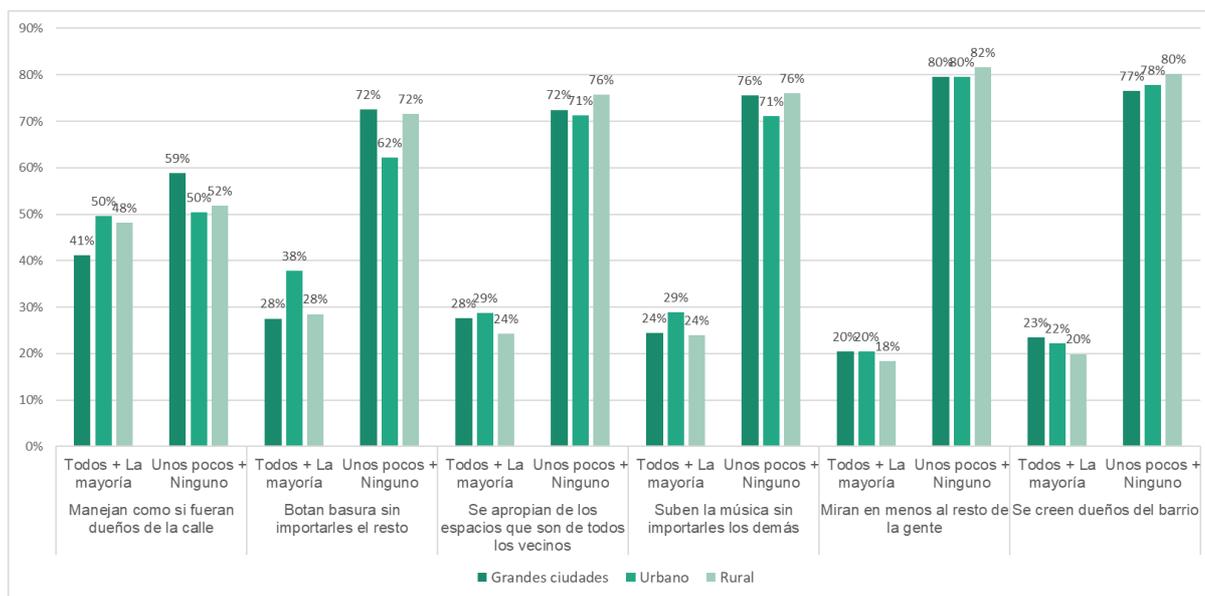


Gráfico 21: Percepción de conflicto urbano

¿Qué tan frecuentemente cree usted que ocurren las siguientes situaciones en las calles por las que circula diariamente?

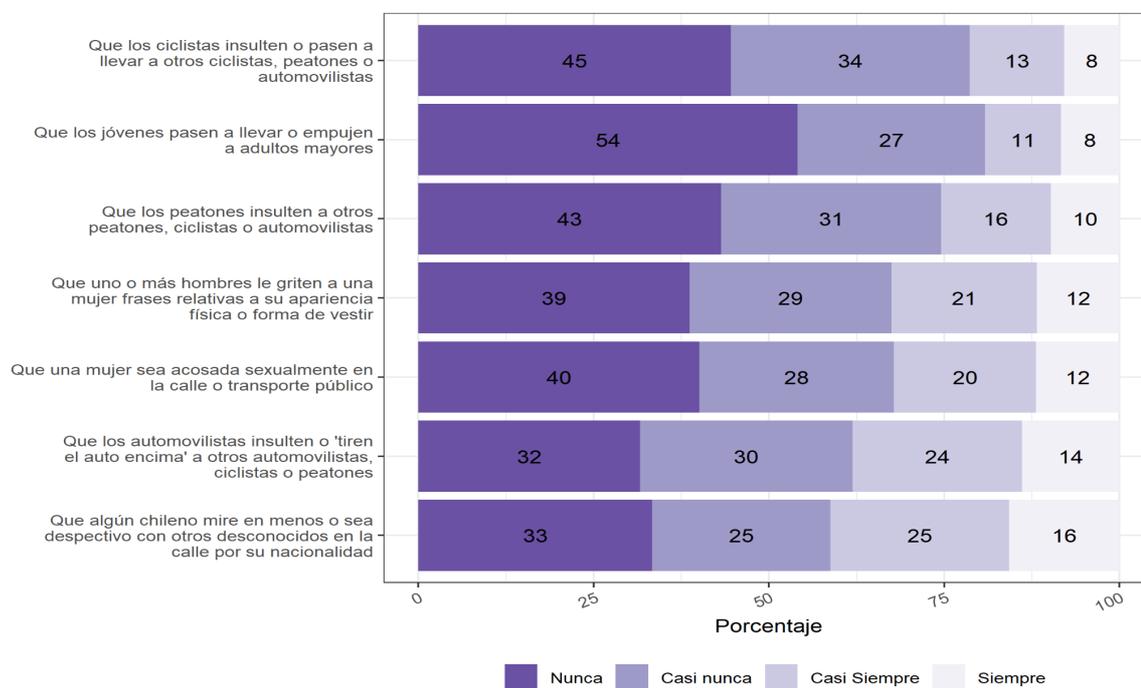


Gráfico 22: Percepción de conflicto urbano según características demográficas

¿Qué tan frecuentemente cree usted que ocurren las siguientes situaciones en las calles por las que circula diariamente?

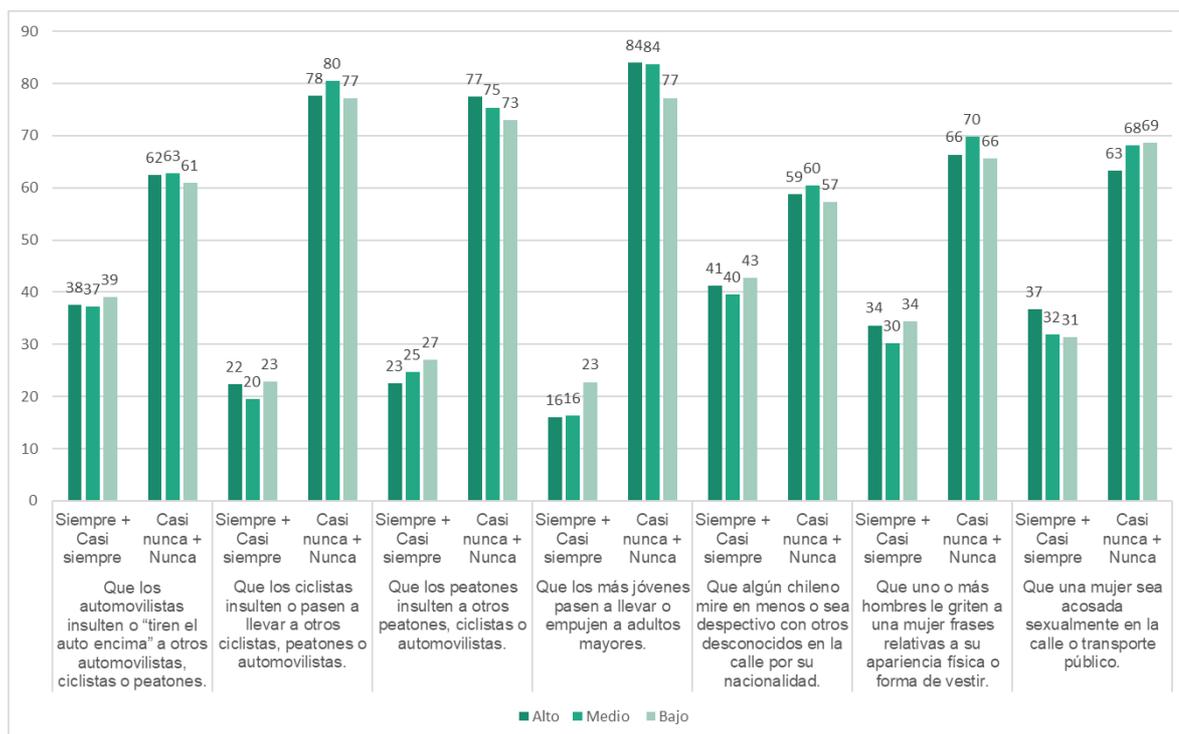
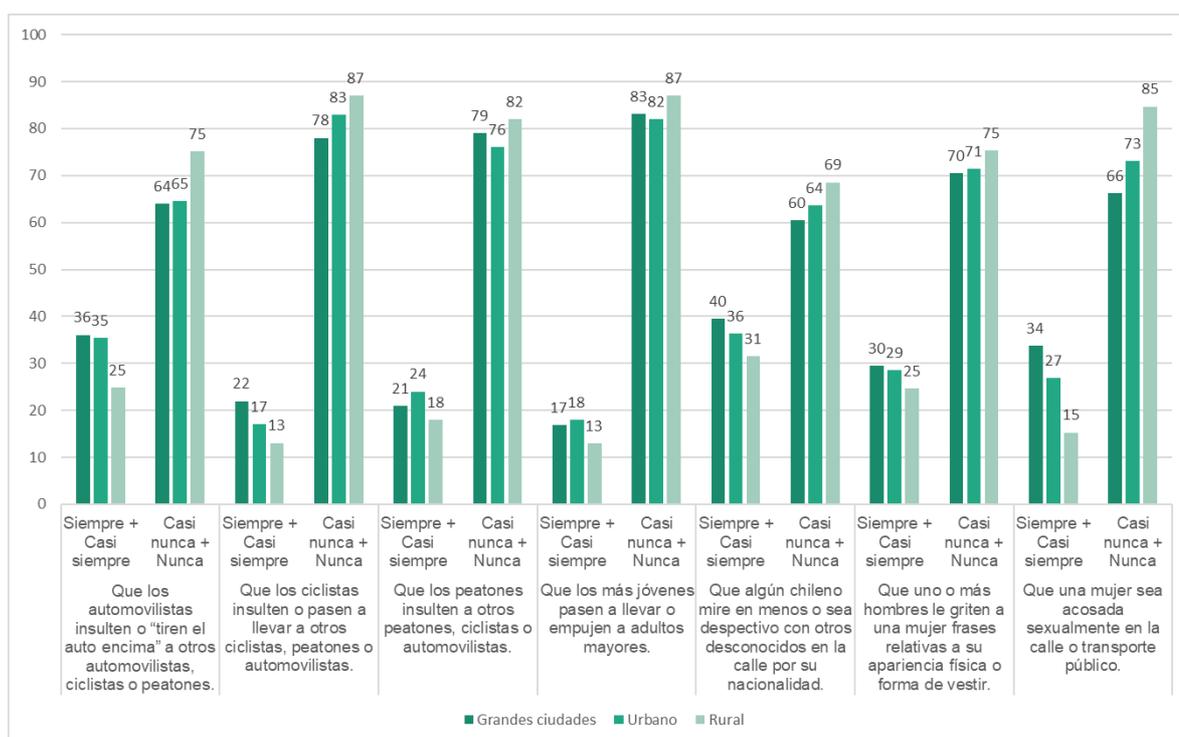


Gráfico 23: Percepción de conflicto urbano según tipo de zona

¿Qué tan frecuentemente cree usted que ocurren las siguientes situaciones en las calles por las que circula diariamente?



6. ¿Qué características facilitan mantener y ejercer la autoridad?

Aunque el ejercicio de la autoridad parece ser un campo que se ha vuelto difícil, lo cierto es que las personas pueden igualmente identificar cuáles son los elementos que facilitan o dificultan este ejercicio. En efecto, la encuesta NUMAAP 2021 nos permite saber cuáles son los rasgos que las personas creen que son favorables para el ejercicio de la autoridad. Uno de los hallazgos interesantes de este estudio, es que los rasgos que las personas consideran relevantes en el ejercicio de la autoridad varían según el tipo de autoridad que se despliega.

En el ámbito político, se observa que la capacidad de diálogo, el proyectar confianza y ser eficaz al cumplir con lo prometido, son elementos que, de acuerdo a las personas encuestadas, facilitan que una figura de autoridad pública mantenga su autoridad. Estos rasgos son considerados como más importantes, en promedio, que otro tipo de atributos como tener carisma o infundir miedo. Expectativas de horizontalidad en el trato, pero al mismo tiempo una aguda exigencia de cumplimiento eficaz de las promesas, se combinan como elementos de soporte de este tipo de autoridad. Este resultado se confirma tanto para las autoridades políticas en general (ver gráfico 24) como cuando las personas son consultadas por autoridades políticas específicas (ver gráfico 25).

Gráfico 24: Soportes de la autoridad política

En su opinión, ¿cuáles de los siguientes elementos facilitan que una autoridad política mantenga su autoridad con los ciudadanos? Elija dos por favor.

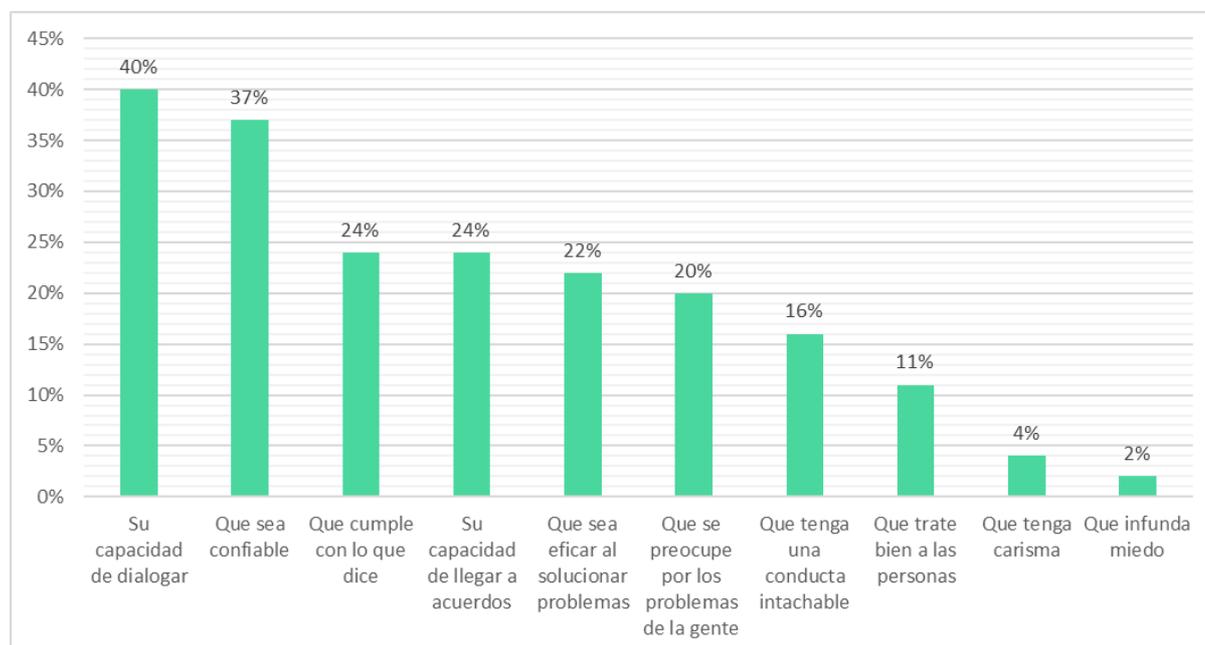
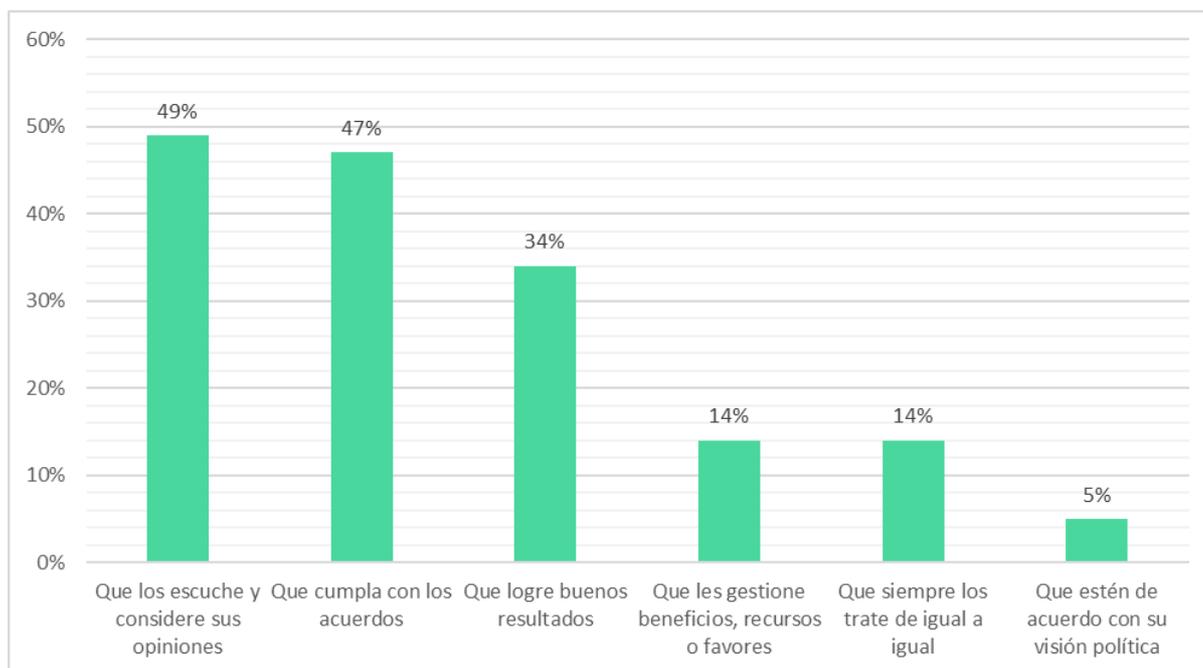


Gráfico 25: Soportes de la autoridad de alcaldes

¿Cuáles de los siguientes elementos hacen que un alcalde mantenga su autoridad frente a los vecinos? Escoja hasta dos.



En el ámbito de la familia, las personas encuestadas consideran que pasar tiempo con los hijos, y que estos sepan que sus padres quieren lo mejor para ellos, son rasgos que ayudan a ejercer la autoridad. En efecto, los datos son contundentes en indicar que el principal obstáculo que enfrentan los padres al momento de ejercer autoridad frente a sus hijos, de acuerdo a las personas encuestadas, es el poco tiempo que pasan con ellos. Es importante mencionar que no existen diferencias significativas, en este punto, entre los encuestados que tienen y los que no tienen hijos. Esta relevancia del tiempo es especialmente problemática a la luz del sentimiento de las altas exigencias de dedicación al trabajo que las personas deben cumplir, como lo han mostrado otros estudios (Araujo y Martuccelli, 2012). Esta importancia del tiempo que se pasa con los hijos, coincide con la importancia que, según diferentes estudios, los niños y niñas atribuyen a este factor (Saracosti y Muñoz, 2016; Vergara et al, 2018).

Gráfico 26: Soportes de la autoridad de los padres

¿Qué cosas cree usted que ayudan a que los hijos obedezcan a los padres? Elija máximo dos.

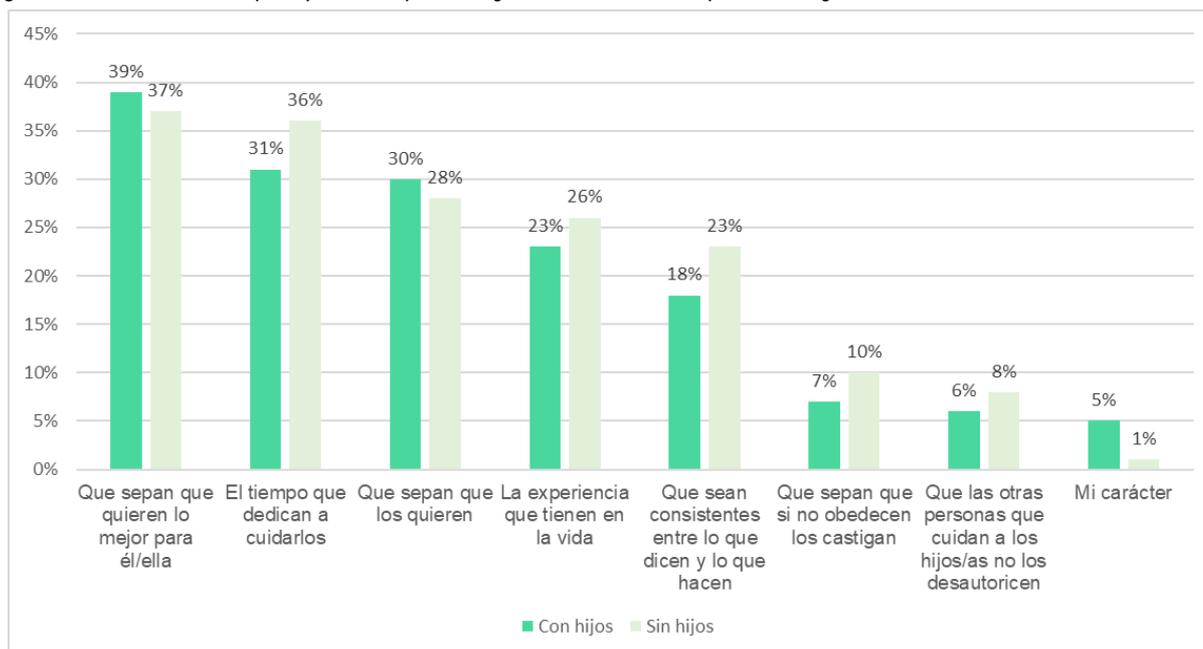
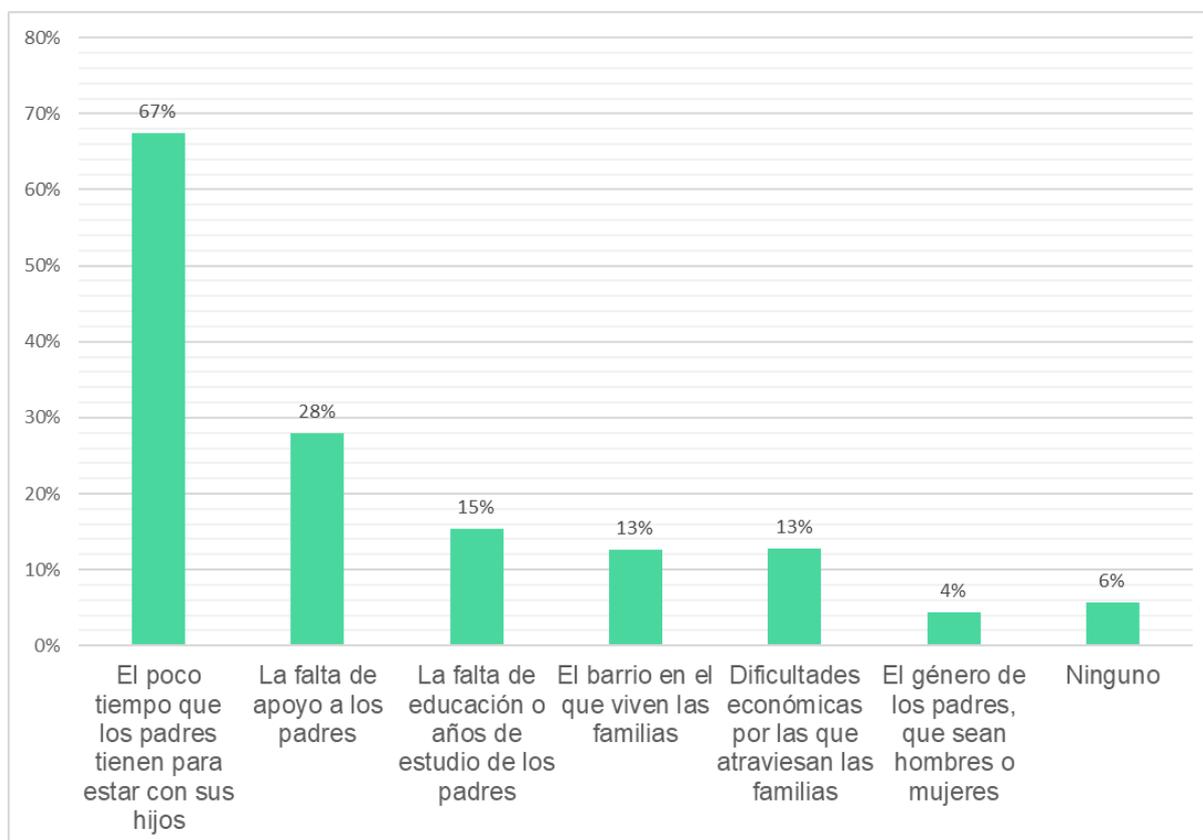


Gráfico 27: Obstáculos de la autoridad de los padres

De los siguientes elementos, ¿cuáles considera que son un obstáculo para que los hijos obedezcan a los padres? Elija máximo dos.



En el ámbito laboral, en cambio, la capacidad de motivar a los trabajadores, la expertiz y la capacidad de diálogo son los elementos que sobresalen como aspectos que facilitan que un jefe sea obedecido por sus subordinados (ver gráfico 28). El acento en estos nuevos elementos coincide con lo encontrado por otros estudios cualitativos desarrollados por NUMAAP (Soto, Frías & Stecher, 2021; Stecher & Soto, 2022). Sin embargo, al comparar personas que ejercen jefaturas con aquellas que no, se observa que quienes no las ejercen le dan mayor relevancia a la vigilancia constante y la capacidad de despedir como factores relevantes para que un jefe sea obedecido (ver gráfico 29). Esto último, revela, el mantenimiento de soportes de la autoridad tradicionales en el trabajo. En concordancia con hallazgos anteriores de investigación cualitativa, esto puede vincularse, por un lado, con el diagnóstico compartido de la poca tendencia a la obediencia que tienen las personas en Chile. Por otro, con la existencia de soportes estructurales, fuertes asimetrías de poder y jerarquías organizacionales que permiten a las jefaturas sostener esas modalidades de ejercicio de la autoridad más verticales, basadas en el control y la amenaza, dentro de los espacios de trabajo (Araujo, 2016).

Gráfico 28: Soportes de la autoridad de jefes/as

¿Qué tan importantes considera las siguientes características para que un jefe o jefa sea obedecido?

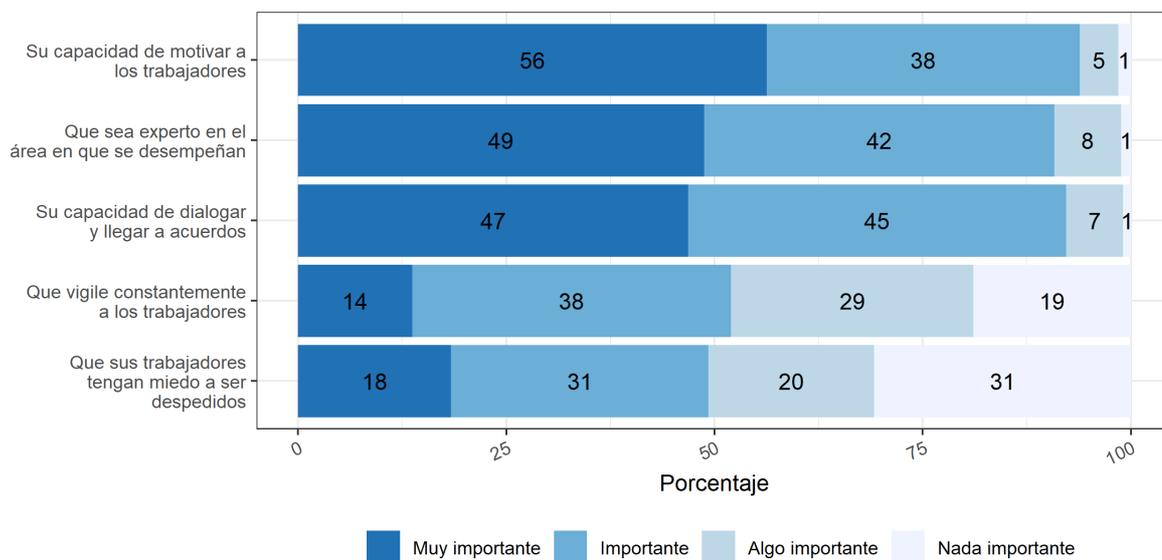
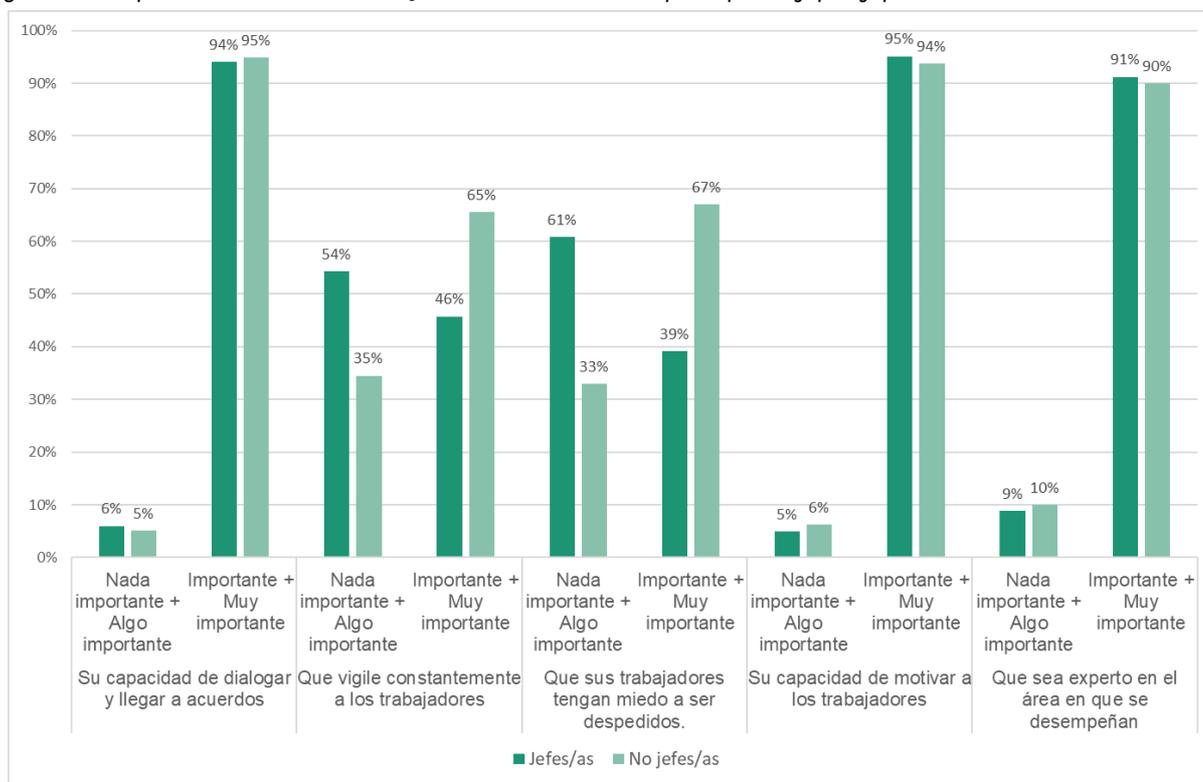


Gráfico 29: Soportes de la autoridad de jefes/as según posición de autoridad

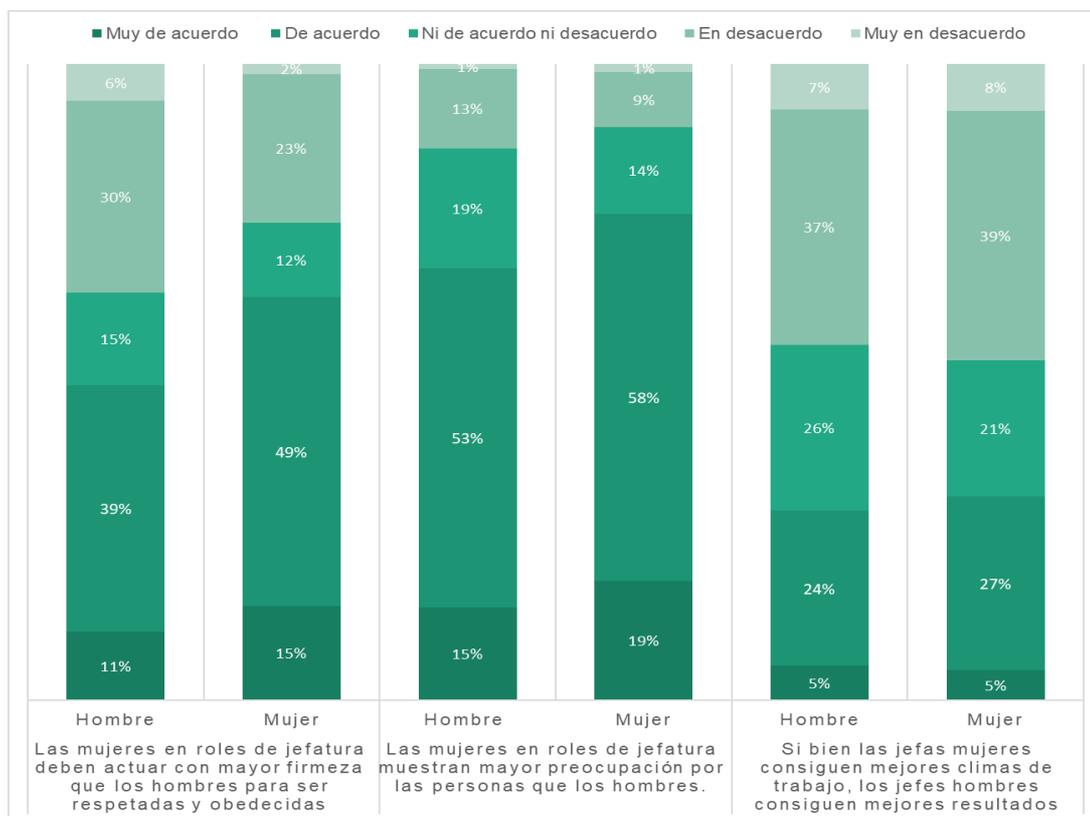
¿Qué tan importantes considera las siguientes características para que un jefe o jefa sea obedecido?



Por otro lado, y en relación a la misma autoridad laboral, la encuesta permite observar que las personas perciben que el modo de ejercer la autoridad, y lo que se le exige a una autoridad, puede variar de acuerdo a ciertos atributos, como por ejemplo, el sexo. Así, por ejemplo, la mayoría de las personas encuestadas considera que “las mujeres en roles de jefatura muestran mayor preocupación por las personas que los hombres”. A su vez, la mayoría de las personas encuestadas, independiente de su sexo, está de acuerdo con la afirmación “si bien las jefas mujeres logran mejores climas de trabajo, los jefes hombres logran mejores resultados”. Esto puede revelar la existencia de estereotipos de género en el ejercicio de la autoridad fuertemente arraigados en la población. A su vez, existe una diferencia significativa entre hombres y mujeres con respecto a su grado de acuerdo con la afirmación “las mujeres en roles de jefatura deben actuar con mayor firmeza que los hombres para ser respetadas y obedecidas”. Las mujeres tienden a estar más de acuerdo con esta afirmación, lo que puede indicar una experiencia desigual de respeto a la autoridad entre jefaturas masculinas y femeninas (ver gráfico 30).

Gráfico 30: Mujeres y ejercicio de autoridad en el trabajo

¿Cuán de acuerdo está con las siguientes afirmaciones?



Conclusiones

Los datos presentados permiten afirmar, en concordancia con lo encontrado en estudios cualitativos previos, que nos encontramos ante un escenario en el que el ejercicio de la autoridad en la sociedad chilena es percibido como un auténtico desafío. Las dificultades que se encuentran son ampliamente reconocidas por la población y conciernen a diferentes figuras de autoridad: figuras políticas, parentales, profesores/as; jefes/as. Adicionalmente, los resultados revelan que las personas piensan que hoy el ejercicio de la autoridad es un rendimiento difícil de realizar. Finalmente, estos resultados confirman que no existe consenso claro respecto a cuál es la modalidad de ejercicio de la autoridad aceptable o adecuada, y que existen diversas tensiones entre los modelos disponibles y aprendidos, los ideales normativos y la disponibilidad de las condiciones y soportes específicos que habilitan el ejercicio de ciertas formas de autoridad.

Este es el marco más general en el que se deben desagregar los resultados más específicos que discutiremos a continuación, los que hemos elegido subrayar en función de su interés para la conversación pública. Son cuatro cuestiones que derivan de los resultados de esta encuesta que nos gustaría subrayar.

Primero. El fuerte peso que ocupan las figuras políticas y familiares al hablar de la autoridad en la vida social. Respecto a las primeras de estas, resulta importante interrogarse por cómo ese reconocimiento y fuerte peso dialoga con los datos de otros estudios que señalan más bien la pérdida de la confianza en diferentes instituciones y figuras políticas. ¿Cómo interpretar y qué desafíos plantea esa brecha entre el reconocimiento del lugar central de autoridad de las figuras políticas y la baja de

confianza en las mismas? Por otro lado, se destaca el fuerte peso que adquieren las figuras parentales cuando se trata de identificar a quiénes se reconoce como portadoras de autoridad. Este resultado, resulta muy importante porque estaría implicando que una porción no menor de la reserva de figuras sociales reconocidas como dotadas de autoridad se encuentra en la familia. Una discusión relevante que se abre a este respecto refiere a lo que este resultado implica para la relación entre autoridad familiar y autoridad pública. Es esencial poder profundizar en el futuro sobre cuáles son las consecuencias del hecho que la autoridad social esté fuertemente concentrada en las figuras familiares.

Por otro lado, resulta especialmente preocupante en este contexto, que el reconocimiento de los profesores/as como figuras sociales de autoridad es extremadamente bajo. Si se liga esta ausencia de soporte social de la autoridad de la figura de profesor/a con el hecho que la mayoría de las personas encuestadas percibe que los niños respetan cada vez menos a los mayores, y con que, además, los/las profesores aparecen percibidas como las figuras que tienen mayores dificultades para ejercer su autoridad (por encima de las autoridades políticas), es posible concluir que nos encontramos en una situación especialmente preocupante para las comunidades escolares y, de manera más general, para el desarrollo de las tareas educativas y formativas de las jóvenes generaciones.

Segundo. En cuanto al ejercicio de la autoridad, las personas reconocen la prevalencia de formas autoritarias de ejercicio de la autoridad en la sociedad chilena. Es importante subrayar que el reconocimiento de la presencia de autoritarismo en las autoridades no necesariamente se vincula con un rechazo de estas, o con una ausencia del autoritarismo en las propias disposiciones. Aunque la mayoría de las personas encuestadas presenta adherencia a ideales democráticos y dialogantes, al mismo tiempo, revela una moderada tendencia al autoritarismo. Esta última tendencia, aunque es transversal, se presenta con mayor intensidad en personas de menor nivel educacional, mayor edad, y de tendencia política de derecha. Esta presencia simultánea de ideales de una autoridad más dialogante y democrática e inclinaciones autoritarias puede ser leída como una evidencia de que, como nuestro trabajo cualitativo sugiere (Araujo, 2021, 2022), nos encontramos en un momento de transformación del ejercicio de la autoridad: un momento de tensión dada las brechas y distancia entre ideales más democráticos y horizontales de autoridad, y las formas concretas de ejercicio de la autoridad más verticales y autoritarias que se mantiene .

Tercero. Una conclusión relevante refiere a la percepción mayoritaria que las personas en Chile están poco dispuestas a obedecer. No obstante, es importante subrayar que las personas reconocen y valoran la importancia que tiene esta obediencia, y por tanto, las relaciones de autoridad, para que las cosas funcionen en la vida social. En otras palabras, si bien reconocen este papel relevante de las relaciones de autoridad, identifican que nos encontramos ante un escenario desafiante. El ejercicio de la autoridad es más difícil de lograr hoy que antes porque, entre otros aspectos, la obediencia es más difícil de obtener en la actualidad. Esto fortalece algunos resultados previos de investigación cualitativa: la presencia del llamado “miedo a los subordinados” (Araujo, 2016). Nuestros resultados, especialmente en el mundo del trabajo, revelan que las personas piensan que aquellos a quienes se dirige el ejercicio de la autoridad tienden a ponerla en cuestión desobedeciéndola o por medio de otras estrategias.

Este temor termina siendo la razón más poderosa para considerar que una autoridad laboral fuerte y controladora serían lo más recomendable, lo que, por otro lado, entra en tensión con las prescripciones de los nuevos modelos de gestión que apuestan por liderazgos más dialogantes y procesos de trabajo más horizontales en las organizaciones (Stecher & Soto, 2022). Entre el anhelo normativo genérico de formas más dialogantes de autoridad laboral, la presencia de orientaciones moderadas

al autoritarismo, el temor a la desobediencia en el trabajo y las prescripciones menos jerárquicas de los nuevos modelos de gestión (“ser un líder cercano y motivador” y no ya “un jefe mandón y autoritario”), se dibuja un campo de tensiones e interrogantes que problematiza tanto el lugar de las jefaturas como de los subordinados en las interacciones en los espacios laborales. Ello plantea desafíos importantes en términos del funcionamiento de las organizaciones, del logro de sus objetivos de coordinación y productividad, y del bienestar laboral.

Cuarto. Los resultados muestran también que los soportes de la autoridad, o sea, los elementos que facilitan este ejercicio, se están transformando. Pero, en coincidencia con un conjunto de estudios cualitativos desarrollados por NUMAAP (Araujo, 2022), los resultados indican que el grado y el tipo de transformación se diferencian según la figura de autoridad y de la esfera social de la que se trate. Esto resulta especialmente importante pues sugiere revisar con mayor especificidad -y tomando distancia de ciertas tesis generalistas de la crisis de la autoridad- cómo se configuran ejercicios posibles y aceptables de autoridad en función de ámbitos sociales y tipos de relaciones específicas.

La autoridad política si bien está sostenida en expectativas de buen trato, diálogo y horizontalidad, de manera especialmente importante está sostenida en el cumplimiento de promesas y en la eficacia en el desempeño de las tareas que les son encomendadas. En el ámbito político, una combinación de eficacia, consistencia, y capacidad relacional y comunicacional, es la clave que parece dar sostén al ejercicio de la autoridad. Cada uno de estos elementos por separado no aparece como suficiente para cumplir esta función. Contra lo que se podría haber esperado, el carisma o la capacidad de amenaza o de infundir miedo aparecen cumpliendo roles mucho menos relevantes como soportes de la autoridad política.

La autoridad parental, por su parte, está sostenida, de acuerdo a los datos, en la seguridad afectiva, la confianza en sus buenas intenciones, y el tiempo. De ellos, quizás el aspecto más importante a subrayar es el tiempo. Diferentes estudios, y desde diferentes perspectivas, han señalado que este resulta un elemento central en la relación padres-hijos hoy (Araujo y Andrade, 2022), y para el cumplimiento de las tareas parentales. Sin embargo, es un recurso escaso por razones más bien estructurales ligadas a las exigencias del mundo laboral, y por la presencia extendida de la pluriactividad como forma de compensar la incertidumbre laboral y/o la insuficiencia salarial. Esta dimensión del tiempo y los factores estructurales que lo limitan, iluminan la importancia de considerar en el análisis de las relaciones de autoridad no sólo los ideales normativos y los modelos prácticos efectivamente disponibles y eficaces, sino los recursos y soportes con que los individuos cuentan para poder dar forma (o no) a ciertas modalidades de ejercicio de la autoridad.

La autoridad laboral, por último, aparece sostenida en la dimensión de la motivación, la cual aparece como un elemento relevante y novedoso, pero también en el mantenimiento de las condicionantes estructurales y asimetrías de la relación capital-trabajo, lo que se materializa en la vigilancia y en el miedo a la posibilidad de despido. Como estudios cualitativos previos en el sector servicios lo han mostrado, el ejercicio de la autoridad por parte de las jefaturas supone el despliegue de mecanismos muy diversos en los que se articulan lógicas más motivacionales y dialogantes, con mecanismos más coercitivos (Stecher & Soto, 2022).

En este punto es interesante notar, a su vez, las diferentes percepciones que pueden haber desde las jefaturas y los subordinados respecto a los factores que apuntalan la autoridad de los jefes, siendo que los segundos destacan elementos de carácter más coercitivo (generar miedo, vigilar) que los primeros. A su vez, es importante reconocer las diferencias de género en términos de cómo son percibidas las jefaturas en su ejercicio de la autoridad.

La autoridad es uno de los mecanismos más importantes para cumplir con un conjunto de tareas sociales esenciales como educar, gobernar, producir, criar a nuestros niños y niñas, coordinar nuestras interacciones en el espacio urbano, para mencionar algunas. Pero, los resultados de esta encuesta confirman que el ejercicio de la autoridad debe ser reconocido como una verdadera fuente de inquietud colectiva. Ejercer autoridad en Chile es un auténtico desafío. Nuevos ideales democráticos y dialogantes se expanden, pero ellos no alcanzan para constituir un nuevo modelo de ejercicio de la autoridad. Al mismo tiempo, ahí donde nuevos modelos más virtuosos podrían perfilarse, la ausencia de soportes y factores estructurales (por ej. la falta de tiempo de los padres, la asimetría de poder capital-trabajo en las empresas, entre otros) pueden bloquear su despliegue, alimentando todo ello tensiones en el vínculo social y experiencias de malestar subjetivo. Asimismo, el “miedo a los subordinados” se mantiene, lo que se asocia a la percepción de que existiría un rechazo a ocupar lugares de obediencia. Los rasgos autoritarios perviven. Una familiarización de las fuentes de autoridad social puede poner en tensión otras fuentes públicas de la autoridad. La heterogénea y tensionada presión hacia las transformaciones de las modalidades de ejercicio y de los soportes de la autoridad, construyen un marco inestable y disputado acerca de cómo debería ser ese ejercicio, lo que llena de incertidumbre las interacciones y las prácticas en las distintas esferas de la vida social.

Los resultados sugieren que es de suma importancia abordar colectivamente este estado de cosas. Eso implica, a nuestro juicio, al menos en primera instancia, abrir un amplio diálogo social. Abrirlo no solo para reconocer las dificultades que enfrentamos, sino para intentar impactar en que el camino de transformación en curso del ejercicio de la autoridad nos conduzca a desenlaces virtuosos. Este documento -en conjunto con las otras producciones y trabajos desarrollados por el NUMAAP en los últimos años- busca ser un aporte en dicho desafío crucial que enfrentamos como sociedad.

Bibliografía

- Araujo, K. (2016) El miedo a los subordinados. Una teoría de la autoridad. Santiago: LOM
- Araujo, K. (2021) ¿Cómo estudiar la autoridad?. Santiago: Universidad Santiago de Chile.
- Araujo, K. (2002) Figuras de Autoridad. Santiago: LOM (en prensa)
- Araujo, K. & Martuccelli, D. (2012) Desafíos comunes. Retrato de la sociedad chilena y sus individuos. Santiago: LOM.
- Araujo, K. & Andrade, C. (2022). Figuras de autoridad parental. Soportes de la autoridad y posición social, en Araujo, K. (editora) Figuras de autoridad. Santiago: LOM (en prensa).
- Fernández, R. (2012) Asimetrías de poder y el ejercicio de la autoridad en el trabajo doméstico pagado. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*. (28) p. 1-28.
- Neut, P. (2019) Contra la escuela. Autoridad, democratización y violencias en el escenario educativo chileno. Santiago: LOM
- Orchard, M. (2019). The moral economy of "respect" in Chilean Society. PhD Dissertation, University of Nottingham.
- PUC (2021). Encuesta Bicentenario UC 2021. Santiago: PUC
- Saracostti, M. y Muñoz, C. (2016). *Familia y trabajo: tensiones y posibilidades. Una aproximación a la visión de los niños y niñas chilenos*. Temuco: Ediciones Universidad de la Frontera.
- Soto, Á; Stecher, A & Frías, P. (2021). ¿Nuevas orientaciones subjetivas en el trabajo? Los jóvenes de la industria del retail en Chile. *Athenea Digital*, 21(1), <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2772>
- Stecher, A., Soto Roy, Á. (2019) Crisis and transformation of occupational identities in three sectors (retail, mining, state): contributions to understanding workplace subjectivities in neoliberal Chile. *Subjectivity* 12, 309–332. <https://doi.org/10.1057/s41286-019-00080-x>
- Stecher, A. & Soto, A. (2022) Las jefaturas. Relaciones de autoridad y control organizacional en el mundo del trabajo en Chile. El caso de las tiendas del Retail. En Araujo, K. (editora) Figuras de autoridad. Santiago: LOM (en prensa).
- Vergara, A., Sepúlveda, M. & Chávez, P. (2018). Parentalidades intensivas y éticas del cuidado: discursos de niños y adultos de estrato bajo de Santiago, Chile. *Psicoperspectivas*, 17(2), 67-77. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue2-fulltext-1173>
- Vergara, A; Sepúlveda, M; & Salvo, I. (2019) Being a parent and being a child in Chile today: The relational construction of subject positions in a neoliberal context. *Subjectivity*(12) 371-388



UNIVERSIDAD
DE SANTIAGO
DE CHILE



NÚCLEO MILENIO
**Autoridad y
Asimetrías
de Poder**

udp UNIVERSIDAD
DIEGO PORTALES